

MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs. 30 rs.
En Provincias.....	12 34
En el Extranjero.....	24 70
En las Antillas.....	100
En Filipinas.....	100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 27 de Enero de 1872.

NUM. 602.

AÑO III.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Se han adherido al manifiesto del Circulo conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba las personas cuyos nombres se espresan á continuación:

De Madrid: Manuel Franco, Vicente del Toro, Eduardo Muñoz de Vaca, Bernardo Muñoz de Vaca, Manuel Rieyter, Juan Mojon, De Viver, provincia de Castellón: Manuel Minguez, Miguel Orts, Francisco Orts, Jaime Minguez, Manuel Ros.

De San Javier (Murcia): Juan Bueno, Juan María Lopez, Manuel Valcarlos Fernandez, Manuel Lopez, José Rodriguez, Antonio Pardo Jimenez, José Martinez, José María Carrasco, José Pardo y Lorca, Lucas Pardo Zapata, Mauricio Jimenez, Petronilo Sanchez Albaladejo, Fernando Martinez, Rafael Martinez, José Fernandez, Marcelino Martin, José Lopez Pasant, Ramon Sanchez, José Garcia.

De Sanlúcar de Barrameda, Manuel Montaut y Dutriz, ex-diputado.

De Navas de San Juan (Jaén), Andrés Estéban y Balui, abogado y ex-consejero provincial.

Rectificaciones.—En nuestro número de 12 del corriente, al estampar los nombres de los vocales del comité de Ríote, se pusieron Pascual Guillaumon Guillaumon, y el de Juan José Saorni Carrillo, y deben ser Pascual Carrillo Guillaumon, y Juan José Saorni Bañegas.

¿QUE VAN A CONSERVAR?

Ya están en el poder los conservadores de la revolución.

Con decir que á ese grupo exiguo de pretendidos conservadores pertenecen en primer término: el general Serrano, el autor de casi todas las conspiraciones contra los poderes legítimos; Topete, el que arrastró á los marinos de Cádiz, atrayéndolos á un acto de rebeldía y deslealtad, que ha eclipsado por completo las glorias de aquel cuerpo; Sagasta, el antiguo tribuno progresista, el conspirador infatigable, el director de *La Iberia* del 22 de Junio de 1866; De Blas y Montejó, progresistas de última fila al servicio de los barricadistas; Candau, Moreno Benítez, Abascal, Milans del Bosch, Moya, Balaguer, Henao y otros de la misma procedencia, se explica perfectamente lo que significan, lo que valen y lo que pueden esperarse de esos proteos políticos, que cambian de nombre, de bandera y de partido, según conviene á sus miras personales, y que para encubrir su mal disimulada ambición y sus instintos demagógicos se disfrazan con la máscara de conservadores.

¿Qué es, pues, lo que van á conservar? ¿Van á conservar la Constitución democrática é ímpia de 1869? Pues eso mismo pretenden los radicales, que con igual derecho que ellos podrían llamarse conservadores.

¿Van á conservar los derechos individuales, el sufragio universal y la libertad absoluta de asociación? Pues en tal caso son tan revolucionarios como los demócratas, y demócratas y revolucionarios deben llamarse, toda vez que representan una política ó sistema diametralmente opuesto al que proclamaban los partidos verdaderamente conservadores.

¿Quieren conservar la dinastía extranjera impuesta por los corifeos de la revolución? Pues quieren lo mismo que pretenden los radicales, y son, como estos, revolucionarios; pero en el peor sentido y de la peor especie, pues en aquellos puede admitirse buena fe y convicción sincera, siquiera sea errónea y absurda, mientras que en estos solo vemos hipocresía, vanidad y cálculo.

¿Pretenden conservar el orden? Pues eso deseaban los progresistas demócratas cuando estaban en el poder; eso deseaba también el gobierno que presidia el Sr. Zorrilla, habiendo tenido además la fortuna de haber mantenido el orden en el país mientras estuvo al frente del poder.

¿Qué hay, pues, que les autorice para usurpar un nombre que no les corresponde, ni por sus antiguas rebeldías, ni por su complicidad en todos los excesos de la revolución, ni por su conducta de estos últimos tiempos, ni siquiera por la actitud en que se han colocado desde la formación del ministerio Sagasta-Topete?

Políticamente hablando, nada tienen que conservar los conservadores de la revolución, como no sean sus respectivas posiciones é influencias personales, ó las que vayan adquiriendo á cambio del apoyo intencionado que prestan al poder revolucionario.

Su misión no es la de conservar sino de demoler lo poco que aun queda en pie del gran edificio levantado á la sombra de los principios conservadores, base del de nuestra organización social, y acabar de destruir todo lo existente.

Esa es su fatal, su indeclinable misión, y quieren no lo quieran habrán de cumplirla hasta el fin, porque, siendo, como son, revolucionarios, mas odiosos y mas ferozes que los que se ufanan con ese nombre; no cuentan ni puedan nunca contar con las simpatías, con la cooperación ni con el apoyo de los elementos conservadores que les son contrarios y abiertamente hostiles.

Todos los poderes, por bastardos, por tiránicos, por inmorales que sean, tienen el instinto de su propia conservación, y procuran consolidarse; en este sentido desde Cromwell hasta Gambetta, desde Danton hasta Garibaldi, desde Liborio Romano al duque de la Torre, todos los revolucionarios pueden llamarse conservadores; porque en efecto, todos ellos han procurado conservar el poder que usurparon y la situación revolucionaria que contribuyeron á crear.

Pero hasta ahora ninguno de los partidos que se han distinguido por su constante rebelión á los poderes legítimos, habia tenido el cinismo de apellidarse conservador y de mendigar el apoyo de los elementos conservadores.

Estaba reservado ese privilegio á los hombres que han pasado su vida conspirando contra todos los poderes, sistemas y gobiernos de que forma ban parte, contra todos los partidos y contra la sociedad, en la que han desmoralizado el ejército, corrompido la disciplina militar, prostituido el poder público cuando ha estado en sus manos y dado al mundo el tristísimo ejemplo de la mas negra ingratitude á la escasa señora que los engrandeció con sus bondades, que recompensó sus deslealtades con munificencia inusitada y á la cual faltaron indigna y alevosamente, como reina y como señora.

Con qué derecho pretenden esos caballeros sin lealtad y sin pudor, esos paladines de la revolución y del motin, esos eternos adúlteros de la fortuna, asimilarse ó atraerse los elementos conservadores del país?

En efecto, la amable tia cumplió su palabra; las visitas, los convites, las giras se sucedieron sin que se hablase de matrimonio. Y no era que Víctor no pensase en ello: la proposición de su tia habia herido una cuerda sensible en su corazón.

—Hace mucho que no hemos ido á ver á su protegida de V. la señorita de Valbelle, dijo un día á su tia.

—¿Y que te importa eso? No dices que no deseas casarte?

—Con ella no, ciertamente; pero hay otras muchas jóvenes en el país.

—Gertrudis miró fijamente á su sobrino.

—¿Pues de quién me quieres hablar? preguntó: Palmira Durica ha pasado de los treinta años; Amanda no tiene dote; bueno es lo que se lepa: Carlota es horriblemente fea; sin duda, pues, no se trata de estas.

—Busque V., busque V. mas, replicó Víctor.

—No pienso tampoco en Cecilia Durand, repuso Gertrudis, cuya fisonomía se anuló ligeramente: es noble y rica; pero el origen de su fortuna no es de los mas puros.

—No la conozco.

—Entonces será preciso que pienses en casarte conmigo; porque no hay mas solteras en el país.

—¿Qué no; tia! Va V. nombrando á todas una por una, y olvida á la perla, al brillante de Evaux, al ángel de rubios cabellos que encontramos todos los días festivos en paseo; á la señorita de Estemont.

—Isabel de Estemont, dijo riéndose Gertrudis, es ciertamente una brillante y una perla para ti; será un ángel, pero desgraciadamente no es una mujer, sino una niña á quien hay que dejar con sus muñecas.

—Tiene diez y siete años.

—Aunque tuviese veinte creo que no te convendría.

—¿Es que hay graves inconvenientes? ¿Sabe V. por ventura, de ella, alguna cosa desfavorable? Interrogó Víctor con la mayor viveza.

—No digas tonterías; Isabel es la pureza personificada; es la misma cordura; y en cuanto á su madre, es una excelente señora de las mas respetables familias del país.

—Entonces... ¿Es que está prometida á algun otro?

¿Qué idea tienen de la nobleza y de la moralidad del pueblo español?

Ni las clases conservadoras inteligentes y previsoras, ni las muchedumbres laboriosas y honradas estarán jamás de parte de la usurpación, ni se harán cómplices de esos revolucionarios por cuenta propia, que quieren engañarse con el título de conservadores, para continuar dominando al país, de cuyos derechos son los principales autores.

ENTUSIASMO MINISTERIAL.

La Iberia estaba ayer inimitable: sin poder contener su júbilo y sacando al balcón las colgaduras, canta sus alegrías en los siguientes términos:

«El pueblo español está de enhorabuena. En estos momentos han desaparecido los temores que no sin fundamento abrigan todos cuantos, interesados en el afianzamiento y consolidación de la dinastía y de la ley fundamental de 1869, veían como un peligro la entrada en el poder del partido radical.

La tranquilidad se ha difundido por todas las clases, excepción hecha de algunos demagogos que solo con el desorden pueden vivir, y la confianza reina entre los buenos liberales, cuyo objetivo es el bien de la patria.»

¿Qué parece á nuestros lectores esta sinfonia? en un periódico satírico y de caritativas, los párrafos que hemos transcrito serian de un efecto maravilloso. No se puede espresar con mas delicadeza ni con sarcasmo mas cruel la situación á que ha llegado cuanto defiende *La Iberia*, incluso y antes que nada, aquel objeto que siempre nombra con el calificativo de *amado*. Entendiendo al revés ó en sentido de ser la expansión de una alegría maligna al ver que todo se lo lleva la trampa, es como las afirmaciones del periódico ministerial quedan en su verdadero lugar.

Si se hubiesen de tomar al pie de la letra y como espresion del convencimiento del que los ha escrito; esos párrafos harian recordar al general que mandaba en la batalla de Oaana, de quien se dice que cuando ya le habian hecho pedazos todo su ejército y antes de caer en la cuenta de lo que sucedia, exclamaba muy satisfecho: «¡la que se va á armar!» Porque es preciso no tener ojos ni oídos para no ver ni oír lo que está pasando y que el agua llega ya al cuello á esos, que dice que se afianzan y se consolidan, y están próximos á ahogarse, por grandes esfuerzos que hagan para ganar la orilla.

«El pueblo español está de enhorabuena», dice el periódico ministerial. Ciertamente, muy cierto; de completa enhorabuena; como lo está el enfermo cuando vé que va á desaparecer la enfermedad. ¿No ha de estar de enhorabuena el pueblo español? ya se verá mostrar sus alegrías y probar con su conducta que no pertenece al número de los que, según el Sr. Ríos Rosas, *sufren la albarda de los tiranos*. El periódico ministerial ha dicho, sin saberlo y sin quererlo, una gran verdad: que el pueblo español está de enhorabuena, por mas que el motivo sea muy distinto del que supone.

Se necesita gran dosis de ilusión para suponer y mucho mas para decir en público que «han desaparecido los temores que no sin fundamento abrigan todos cuantos, interesados en el afianzamiento y consolidación de la dinastía y de la ley fundamental de 1869, veían como un peligro la entrada en el poder del partido radical.» Hasta ahora habia estado diciendo *La Iberia* que con la unión de todos los elementos revolucionarios, no habia nada que temer por la obra de la revolución, y que solo en la división, en la disgregación de fuerzas era donde podian encontrar el triunfo sus enemigos.

Ahora se separan los mas, se realiza la división, abandonan la causa de la revolución, en uno de sus puntos principales; en lo que se decia, faltar para que estuviese completa; en la *coronación*

del edificio, y por si no están bastante apartados y hay necesidad de apartarlos mas, el periódico ministerial se encarga de darles un puntapié, para que hagan mas plaza y no le molesten con su contacto.

Ese periódico, inspirado por el Sr. Sagasta, se encarga de proclamar que con el alejamiento de los radicales «han desaparecido los temores y no hay peligro para la dinastía.» Eso dice de los que mas trabajaron por ella; de los que se mostraron incansables en allegar votos para que hubiese elección; de los que fueron á Italia á ofrecer la corona al duque de Aosta; de aquellos que *La Iberia*, entonces tambien ministerial, ensalzaba hasta las nubes, precisamente por lo que habia trabajado en favor de *nuestro amado rey*. Desde el momento en que habia peligro para la existencia ministerial del Sr. Sagasta, era indudable que habia un gran peligro para la nueva dinastía, y ese peligro es el que ha desaparecido *en estos momentos*, como dice aquel periódico.

Si antes era necesaria la unión de todos los elementos revolucionarios para afianzar y consolidar la dinastía y la Constitución, ¿qué es lo que ha hecho que no sea ya necesaria esa unión para conseguir aquel doble objeto? ¿Es que la dinastía y la Constitución están ya perfectamente afianzadas y consolidadas?

La Iberia demuestra que no lo están al decir que han desaparecido los temores de los que están interesados en el afianzamiento y consolidación, ó sea en que se afirmen y consoliden esa dinastía y esa Constitución; señal cierta de que ni se han afianzado ni se han consolidado. ¿Qué nuevos elementos han venido á robustecer la situación y á suplir la falta de los que han desaparecido? la *misma Iberia* ha descargado sobre ellos, en tiempos no muy remotos, todo el peso de sus iras, porque eran ó los suponía partidarios de otro candidato al trono: entonces los únicos temores que abrigaba consistían en la aproximación de esos hombres á las regiones del poder. Cuando hayan pasado las elecciones, si á ellas se llega como bien, veremos cómo se espresa aquel periódico acerca de esos elementos.

La tranquilidad, dice el diario ministerial, se ha difundido por todas las clases. Exacto, muy exacto: para que se haya difundido la tranquilidad en todas las clases, nada mas conducente que la sesión del microscopio, durante la cual se gritó: *¡la las barricadas!* nada mas á propósito para infundir la calma y tranquilidad en todas las clases, que el tener la tropa sobre las armas en los cuarteles: nada mas eficaz para que todos se tranquilicen, que la actitud en que se halla un partido numeroso, recientemente desheredado del poder y para tiempo: nada mas natural que esa sbita tranquilidad ante los anuncios de graves y ruidosos acontecimientos.

La tranquilidad se ha difundido por todas las clases: es muy cierto: si como estamos en invierno, estuviésemos siquiera en la segunda mitad de la primavera, todas las clases demostrarían su tranquilidad, marchando de Madrid á difundir su tranquilidad en la nación vecina, que bien la necesita.

Todas las clases están tranquilas; con esa tranquilidad de los que se han colocado en el mejor punto de vista y en la mas cómoda postura, para ver caer la estatua, torre, aguja ó monigote que coronaa un edificio: en tales ocasiones todos los espectadores aparecen tranquilos y con la vista fija en lo que va á caer: hay en esos momentos un verdadero interés en ver cómo empieza á ceder la estatua, torre ó monigote á la fuerza de la maroma que le llama al suelo, y al empuje de los que ayudan con las palancas en la maniobra. Esa es ó cosa muy parecida la tranquilidad que supone *La Iberia* que se ha difundido: esperan para ver lo que pasa, confiando en que pasará algo de importancia.

«La confianza reina entre los buenos liberales.»

belle hubieras pesado concienzudamente las ventajas y los inconvenientes de vuestro enlace; tu fortuna, tus esperanzas, tu posición social y tus cualidades hubieran sido, á mi juicio, no poca parte para inclinar la balanza al lado de un resultado feliz. Para la señora de Estemont, al contrario, ni tu fortuna actual ni la perspectiva de mi herencia te han de servir de mucho; estas señoras solo se ocuparán de tus cualidades personales; y como tendrán poco tiempo de tratarte á fondo todo, el resultado pende de la impresión que les causes; prepara, pues, tus baterías para entrar en campaña.

Victor se aprovechó de los consejos de su tia; tenia todo lo que se necesita para agradar: era valiente, leal, pundonoroso, y como amaba realmente á Isabel, no le fué difícil aparecer tierno y sensible; mucho mas sensible de lo que habitualmente parecia. Su solicitud fué, pues, favorablemente acogida y el matrimonio se llevó á cabo con el beneplácito de ambas familias; porque Isabel, con su angelical candor, su virginal dulzura y su ingenua gracia, tardó muy poco en conquistar el cariño de su nueva tia.

Todo fué, pues, felicidad y alegría en los primeros meses de tan dichosa unión. Victor habia abandonado definitivamente su papel de genio superior y romántico, como se abandonó un traje ridículo y antiguo, gozando una nueva vida en el cariño de su dulce esposa, olvidada base de la ambición que tan desgraciado le habia hecho, y respiraba sin temor el aire de la felicidad doméstica y de las afecciones de familia. Gertrudis estaba encantada, porque amaba á su sobrino con todo el ardor de su alma generosa, y la señora de Estemont tampoco escaseaba los elogios á su yerno.

Si embargo, la licencia que habia solicitado iba á concluir y acababa de escribir á su coronel para pedir el retiro, cuando la expedición de Argel fué definitivamente acordada por el gobierno y el regimiento 23 de línea uno de los designados para el embarque. Victor no se aconsejó de nadie; pero declaró que el honor militar le imponía el deber de reunirse á sus banderas sin dilación alguna, é Isabel desconsolada, mas sin tener objeción alguna que hacer á lo que era cuestión de honor, quiso al menos acompañar á su marido, permaneciendo con él

Nos convencemos de que somos liberales, y de los buenos, porque reina en nosotros una confianza absoluta: lo peor del caso será si, á pesar de lo que dice *La Iberia*, al asegurar que han desaparecido los temores de los que veían un peligro para ciertas cosas, nos encontramos los buenos liberales con un chasco, tambien de los buenos. Decimos esto, porque *La Iberia* dice que «la confianza reina entre los buenos liberales;» y como dice el adagio que «en la confianza está el peligro,» tememos que se halle el peligro en lo que reina, es decir, en la confianza.

En fin, bueno es que *La Iberia* se halle satisfecha: por lo que hace á nosotros tambien lo estamos: en esto, al menos, participamos de su entusiasmo ministerial.

LO QUE SUCEDERÁ.

Nos admira como hay quien duda del triunfo de la legitimidad; y nos admira mucho mas que haya quien aparente hacerse el ofendido cuando decimos á los amadeístas «vosotros seréis alfonsistas.»

Vuélvase la vista atrás, no mucho, dos pasos no más.

¿Quién habia de decir que Serrano y Prim habian de ser el uno regente y el otro su primer ministro?

¿Quién habia de decir que los hermanos gemelos Sagasta y Ruiz Zorrilla habian de ser mas rivales que Olózaga y Mon, que Espartaco y Narvaez?

¿Quién habia de decir que D. Amadeo habia de prescindir de los que le eligieron y se habia de pasar á los que eligieron á Montpensier?

¿Quién habia de decir que el Sr. Romero Ortiz que sirvió de macedo al señor duque de Montpensier el día que tomó asiento como diputado en el Congreso habia de ir á ofrecer sus respetos á D. Amadeo?

¿Quién habia de decir que D. José de la Concha fuera el sosten del príncipe saboyano, y alma de una situación presidida por Sagasta?

¿Quién habia de decir que la unión liberal se escandalizase, (no se rian Vds.) porque se atentase por la fuerza contra las prerogativas de la corona ó del Parlamento?

Pues donde todas estas cosas raras y extraordinarias han sucedido en poco tiempo, ¿por qué no se ha de realizar la cosa mas natural, y es, que todo el mundo recobre por un momento el juicio y la vergüenza?

Pues no hace falta mas, y no es mucho lo que pedimos tratándose de una nación donde no es habitual, sino muy accidental, que reine el desorden, la locura y la desvergüenza.

LA ZONA MARÍTIMA DE VALENCIA.

Creemos, pero con un convencimiento profundo, que gran parte de los males que experimenta nuestra patria, mas que á la ambición de algunos, mas que á la ignorancia de otros muchos, mas que á la indiferencia de casi todos, son debidos á la falta de unidad de miras entre las autoridades y corporaciones que gobiernan y administran este desgraciado país.

Innumerables ejemplos podríamos citar en apoyo de nuestro aserto; pero basta á nuestro propósito referir lo que no ha muchos dias ocurrió en la reunión pública de autoridades y corporaciones, celebrada en Valencia con motivo de una real orden fundada en el dictamen del Consejo de Estado sobre cierto asunto de vital interés para la población que presenció la escena que vamos á reseñar.

Como llevados por la mano nos dirigimos á las playas del Grao, donde se hallaban públicamente reunidos para la práctica de cierta diligencia los señores ingeniero jefe de la provincia, como dele-

hasta el último instante. Se acercaba el momento terrible, cuya idea sola le habia costado tantas lágrimas; hasta entonces, entregándose á su dolor, se hacia la ilusión de que un suceso imprevisto le ahorraría el tormento de aquella espantosa separación; pensaba que la expedición se retardaría, que acaso se suspendería; pero nada de lo que imaginó llegó á acontecer. Victor, embarcado desde el día anterior, habia ya dormido á bordo, y la visita que le habia prometido era su postrera despedida.

III.

Habia contado Isabel con verdadera ansiedad, las semanas, los dias, las horas que le quedaban de estar al lado de su marido; su tristeza habia agotado su valor, y cuando solo faltaban algunos minutos, esta cruel despedida, de que á veces temia verse privada, era peor que la ausencia misma. En el último instante, sin embargo, un pensamiento menos triste animó su semblante, cortando el curso de sus lágrimas.

—Querido Victor, le dijo, mientras separaba de su cuello un escapulario de tela amarilla, en la que se veia retratada una imagen de Maria, Dios siempre este escapulario en honor de la Madre de Dios, ella velará porque no te suceda ningun mal, y esta idea me consolará cuando estás lejos de aquí.

Victor tomó el escapulario sonriendo con un ligero tinte de ironía, porque era aquella desgraciadamente una época en la que los jóvenes se perdian frecuentemente en las tinieblas sin elevar sus ojos al cielo; en que pocos jóvenes tenían el santo valor de declararse verdaderamente cristianos.

—Me prometes no quitártelo hasta la vuelta, preguntó Isabel con marcado interés.

—Si, lo prometo, respondió Victor, estrechando á su esposa contra su corazón.

Un cañonazo sonó en el puerto en aquel instante: era la señal de levar las amarras los buques de la expedición. La pobre Isabel rodeó á Victor con sus brazos como si quisiera impedirle que partiese; pero él se desasí de aquel dulce lazo; estrechó la mano de la señora de Estemont y corrió al muelle, presa á la vez de la animación y de la tristeza.

FOLLETIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

POR

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuación.)

—¿Quieres que me case? exclamó Victor en el colmo de la sorpresa.

—¿Y por qué no? Este era el remedio heroico que te tenia reservado para tu curación.

—Pero piensa V. en eso de veras, querida tia? ¿Podré yo engañar impunemente á la persona á quien pase á ofrecer mi mano? Y si descubro el estado de mi alma, ¿qué joven querrá unirse á un hombre desconocido, destinado á vegetar indefinidamente en los grados subalternos del ejército, y cuyo corazón ha envejecido antes de tiempo en las decepciones y los disgustos?

—A menos de casarse con sexagenarios preciso sera que las jóvenes del día se resignen á casarse con hombres superiores y no comprendidos; porque es claro que eso lo sois todos desde los diez y ocho años dijo la anciana tia, riéndose.

—¡Ah! tia; como puede V. burlarse así de su desgraciado sobrino.

—Perdóname, Victor; repuso con fingida compuncion; pero cuando veo tu penetrante mirada, tu hermosa cabera, tu hermoso color, tu talle elegante; cuando hablo como buenos amigos, sonriendo frecuentemente, me parece siempre que eres tan joven de espíritu como de cuerpo; y que me equivoco, ó todavia es mas fuerte en ti aquel que esto. Por lo demás no crei desgraciarte hablandoote de una muchacha elegante y rica; pero si no te agradase, nada hay perdido; no hablemos mas de eso.

gado del señor gobernador civil; el comandante de marina con su asesor y escribano; el delegado de la administración económica en representación de la Hacienda; el baile general del patrimonio que fué de la corona; los alcaldes y concejales comisionados por los ayuntamientos de Pueblo Nuevo del Mar y Villanueva del Grao, y varios particulares á quienes interesaba la diligencia que debía practicarse.

Según los datos que adquirimos, de cuya exactitud no podemos dudar, tratábase de cumplir la citada real orden, averiguando si la construcción de una alquería, que se verificó con arreglo al proyecto de una nueva calle, se hallaba ó no dentro de la zona marítima, para declarar si correspondía á la administración ó á los tribunales ordinarios resolver el expediente incoado en virtud de denuncia hecha por el comandante de marina, de la cual tanto se ha ocupado la prensa valenciana.

Movidos por la curiosidad, ya no dejamos aquel sitio hasta presenciar el desenlace de asunto en el que tantos intereses se habían de debatir; y por cierto no nos arrepentimos de ello, porque el vino á demostrarnos una vez mas cuán acertada es nuestra opinión sobre lo que podríamos llamar *armónicas de la administración pública*.

No bien se hubo dado principio á la operación, cuando el representante del Estado, el baile, el propietario de la alquería y la comisión del ayuntamiento de Pueblo Nuevo del Mar protestaron en términos enérgicos y se retiraron, fundándose en que lo que se iba á hacer no era cumplir la real orden mencionada.

Y así era en efecto. El ingeniero jefe manifestó que procedía á tomar los antecedentes necesarios para deslindar una nueva zona marítima, y esto no podían consentirlos los protestantes sin grave perjuicio de los sagrados intereses que defendían.

Aplaudimos sin reserva la actitud del digno representante de la Hacienda y de los no menos dignos comisionados del ayuntamiento y del patrimonio que fué de la Corona; así como, con sentimiento lo decimos, nos causó honda pena la situación en que se colocaron el delegado del gobernador y el comandante de Marina; y, sin ánimo de ofender en lo mas mínimo á los que no lo hicieron, vamos á decir por qué razón los que protestaron procedieron como cumple á autoridades y corporaciones dignas, que tienen la entera y el celo necesarios por los intereses á ellos confiados.

La indicada real orden dice, que con intervención de la comandancia de Marina y citación y audiencia de los interesados, se esclarezca gubernativamente si el terreno que las mismas obras (las de la alquería en construcción) ocupan, forma parte de la zona marítima.

Desaprobamos la vaguedad con que se escriben documentos tan importantes como lo es siempre una real orden; pero aceptando esta tal cual se halla redactada, lógico es que el consejo de Estado se refiera á la única zona que legalmente existe, la zona deslindada en 14 de Febrero de 1861; porque no ha podido referirse á la que allí en su mente trazara la autoridad de Marina al denunciar la obra.

Se nos opondrá que esa zona precisamente es la legal, la que nace de la ley de aguas vigente, promulgada con posterioridad á la fecha citada; y este argumento, que es perfectamente vulgar, aunque lo hemos oído de labios al parecer autorizados, se destruye con solo observar que dicha ley fija como punto de partida para determinar las zonas marítimas lo que el mar baña en los temporales ordinarios, donde no sean sensibles las mareas; que las disposiciones con sujeción á las cuales se practicó el deslinde en 1861 establecen lo mismo, y que por consiguiente éste se halla ajustado á los preceptos consignados en la ley posteriormente sancionada, pudiendo tan solo rectificar, según la misma, en la proporción que el mar haya adelantado ó retrocedido; y como está probado por el testimonio de setecientos ó mas vecinos de la población interesada que el mar se ha retirado bastante desde el año 1861, es evidente que la zona actual abraza mas terreno del que resultaría correspondiente si se rectificase en el sentido preceptuado.

No se nos diga tampoco que los intereses de localidad sufrirían perjuicios dejando á la zona sus actuales límites, porque de ningún modo podría sostenerse con ventaja semejante aseveración; y por el contrario, sin emplear razonamiento alguno, fácilmente se comprende que serían perjudicados incluyendo en la zona los terrenos de la calle proyectada para dar á aquella una extensión inútil é ilegal.

Y en fin, que los armadores de buques, carpinteros de ribera y otros industriales han solicitado se deje la playa como hoy existe por serles necesario para las operaciones propias de sus oficios, es objeción baladí, pues recientemente y en documentos oficiales han dicho ellos mismos todo lo contrario. Además, han transcurrido diez años desde que se practicó el último deslinde, y ni entonces ni durante dicho tiempo se ha intentado reclamación alguna por los que ahora se suponen perjudicados ni por ningún otro, lo cual da lugar á juzgar impertinente y falta de fundamento el recurso utilizado.

Seguendo el ingeniero jefe las instrucciones de su representante el señor gobernador, instrucciones que en nuestro humilde concepto están fuera de los límites de la real orden mencionada, y con objeto indudablemente de proceder con el mayor acierto en el deslinde de la nueva zona, recibió una sumaria información para inquirir hasta dónde llega el mar en los temporales ordinarios. Grande fué nuestro asombro al observar que los declarantes, en su mayor parte matriculados de mar, prestaban su declaración á presencia del jefe de los mismos, el señor comandante de Marina, y á presencia también de otros que debían declarar inmediatamente después. Escusamos todo comentario sobre este procedimiento original, y dejamos al juicio de nuestros lectores el apreciar qué grado de libertad tendrían para ilustrar la opinión del ingeniero los que así declaraban, y si era fácil hallar contradicción alguna en sus manifestaciones.

Pero perdonen nuestros lectores si no hemos podido resistir al deseo de dejar correr la pluma para consignar hechos, que imprimieron en nosotros eterno y desagradable recuerdo, y ocupémonos de lo verdaderamente grave á nuestro juicio.

Todas las autoridades que antes hemos mencio-

nado son delegados del gobierno, á quien está encomendada la administración de los bienes del Estado, que hoy mas que nunca deben mirarse con preferencia; y sin embargo, el señor gobernador y el comandante de Marina, creyendo cumplir con su deber, no lo dudamos, van á quitar al Estado de una plumada, como vulgarmente se dice, cien mil duros próximamente, en que hemos oído calcular el importe de los terrenos que abraza el proyecto de la nueva calle y que quedarán comprendidos en la nueva zona; mientras el delegado de la Administración económica, sujetándose á las órdenes del ministerio de su ramo, protesta por creer que van á ser perjudicados notablemente los derechos del Estado. ¿Puede darse mas completo desacuerdo? Por ventura no deben considerarse guiados por un mismo criterio todas las autoridades, tratándose de los intereses de la nación? ¿Es tan viciosa nuestra legislación vigente que no armonice esos mismos intereses en todas las dependencias de sus administradores? Podemos nosotros enaltecer la conducta de unos sin lastimar grandemente á los otros? Esta consideración sella nuestros labios.

Reflexionemos, pues, y el término de ellas nos hará exclamar: ¡Pobre patria!

Aunque para nosotros no ofrece novedad alguna la idea de que la revolución es un nuevo vandalismo, de peor género en muchas cosas que el que invadió la Europa en el siglo V, hecho de que desgraciadamente dan manifestaciones pruebas sus actos de cada día, á continuación insertamos un artículo que se nos dirige desde Valencia, y es una tan triste como elocuente confirmación de lo que acabamos de decir:

LA REVOLUCIÓN Y LAS BELLAS ARTES.

La revolución de Setiembre, no satisfecha con haber destruido las bases seculares que servían de apoyo á nuestra nacionalidad y arruinado el crédito del país, hace también todo lo posible para la destrucción de nuestros mas preciados monumentos artísticos. El estado en que estos se hallan en esta provincia no puede ser mas deplorable. Sin otro motivo que el de enriquecer el Museo arqueológico nacional, una comisión del mismo ha devastado el convento de Santa Clara de esta ciudad, destinado en la actualidad á hospital provincial, y cuya iglesia está abierta al culto. Ha arrancado, entre otras cosas, varias pinturas en tabla, agüjas, capulinas y adornos de diferentes retablos, parte de la sillería del coro, un medallón de relieve que se hallaba en el claustro, azulejos mudéjares del mismo, y hasta las estatuas de piedra que adornaban la severa y elegante fachada gótica del templo. Una cosa pareciera ha hecho también en el convento de iglesia, hoy abierta al culto, de las monjas agustinas canónicas. Otra comisión del mismo Museo, autorizada por el gobernador, pero sin contar con la Academia de Nobles Artes ni con la comisión de monumentos de la provincia, ha destruido completamente el magnífico claustro bizantino de Santa María la Real de Aguilar de Campo, construido en 1205, obra primorosa y de las mas notables en su género, para llevar á Madrid, como lo ha verificado recientemente, los santuosos capiteles que le adornaban. Esta bárbara conducta de demoler preciosos monumentos artísticos para adornar un Museo, ha llamado con justicia la atención de la Academia de Nobles Artes, pero, hasta la fecha, sus gestiones se han esterilizado ante la apatía que demuestra la administración por todo lo que no sea hacer política y servir intereses de partido.

Sin embargo, estos hechos, sin justificación, pueden tener alguna disculpa en el objeto que les ha motivado, mas ni esto cabe siquiera en las mutilaciones que acaba de sufrir el claustro de San Zoil de Carrion de los Condes. Para que no se nos trate de exagerados, vamos á copiar parte de una nota redactada por persona muy competente, que recientemente ha visitado el monasterio.

«Apasionado ardiente de las glorias de mi patria, no quise, antes de abandonar á Carrion, privarme del placer de visitar el famoso y nunca bastante ponderado claustro del convento. Nunca me hubiera ocurrido semejante idea. No recuerdo haber sufrido mas en mi vida... A nada es comparable el triste aspecto que hoy ofrece esa joya del arte del siglo XVI. Todo lo que se halla al alcance de la mano, todo aparece horriblemente mutilado. Los inspirados bustos de personajes de la Sagrada Escritura, que adornan las ménsulas de donde arrancan los arcos, están desechos á martillazos; cortadas á golpe de piqueta todas las partes salientes que constituyen la preciosa ornamentación de la repisa; y ferozmente machacados los deliciosos caprichos de imaginación, que dan fisonomía especial al arte de aquella época.

«Los franceses, durante la guerra de la Independencia, invadieron el convento, y profanando la santidad del edificio, convirtieron el precioso claustro en establo para sus caballos. Bien marcadas se ostentan sus huellas devastadoras. Sin embargo, aquellos extranjeros envidiosos de nuestra riqueza monumental, que venían en son de conquista y no perdonaron medios de destruir, se quedaron muy atrás de los conquistadores de hoy, se quedaron muy á la zaga de los que, con la bandera de la civilización en una mano y la destructora piqueta en la otra, van acabando con nuestras glorias artísticas, van destruyendo las obras mas grandes y mas bellas que ha producido el genio en todas las épocas, y van reduciendo á polvo lo que han respetado los siglos y las generaciones que apellidan bárbaras. Se comprende el daño, cuando del daño se recibe algún provecho. Pero hacer daño por el placer que el daño produce, como en las mutilaciones causadas en el claustro del monasterio de San Zoil de Carrion, es el colmo de la perversidad.

«Estas devastaciones, tan vandálicas como criminales, son enteramente imputables al gobierno, pues el monasterio, hoy destinado á instituto municipal, se halla en poder de sus agentes, cuando aquellas han tenido lugar, y el claustro estaba enteramente cerrado al público como situado en el interior del convento, cuyas llaves tenía la administración de Hacienda. El juzgado de primera instancia no ha podido menos de tener noticia de este hecho criminal, pero no se ha creído en el caso de dictar una sola providencia en averiguación de los criminales, siquiera para salvar su responsabilidad.

Ya que el gobierno se cuida tan poco de la conservación de nuestros tesoros artísticos, y que no es posible reparar los destrozos causados con la connivencia, al menos, de sus agentes, escitamos el celo de las personas amantes de las artes, para que por sí mismas, procuren impedir parecidas devastaciones, que tan triste idea dan de nuestra cultura.

El *Daily Bulletin* de Nueva-York, que es excepción honrosa de la regla general de los periódicos americanos, publicó el 9 del actual un artículo bajo el epígrafe *Cuestión de España* lleno de juiciosas y oportunas reflexiones, que vamos á dar á conocer.

Dice ante todo, que las dificultades ocurridas en las aguas de Cuba con buques de la nación americana habrían sido en mayor número, por las circunstancias excepcionales de la isla y por lo que

allí se ha hecho con la intención de fomentarlas, si España no hubiese dado pruebas abundantes de conciliación y de prudencia, que ha podido apreciarlas todo el mundo.

Atribuye indirectamente á M. Sickles el escándalo de ahora, y se lamenta de que las verdaderas causas de los preparativos belicosos á que el gobierno americano se dedica, no se hayan puesto antes en el conocimiento general de la nación, para que sepa cada cual á qué atenerse.

Menciona honrosamente á M. Fish, celebrando su buen juicio respecto á lo de Cuba, y lamenta que haya quien intente conducirle á las vías de una política rastrera, que anexe la isla á la república del Norte por medios notoriamente deshonrosos.

Dice que á España no se le puede reprochar que no haya hecho todo lo posible para mantenerse en relaciones amistosas con la nación americana, y que aun hará lo que decorosamente le permitan su honor y sus derechos; siendo esto lo único que se debe esperar de la susceptibilidad de una nación que tiene en lo que debe el respeto de sí misma.

Añade que las cuestiones del *Hornet* y el *Floresta* son de fácil solución, con tal de que allí no se prescinda de aplicar á dichos buques el castigo que las leyes internacionales preceptúan, en cuyo caso España no tendrá reparo en satisfacer cualquier esceso que por alguno de sus oficiales subalternos se hubiera cometido.

Finalmente, tratando en hipótesis la responsabilidad de un rompimiento, el artículo del *Daily Bulletin* concluye de este modo:

«Las consecuencias de una guerra con España serían mas graves de lo que muchos se figuran; pues aun suponiendo que Cuba fuese nuestra en breve tiempo, que es mucho suponer, haría mas valdría la pólvora que la caza, como se dice vulgarmente.

«Una guerra contra España ha de ser esencialmente marítima; y la armada española es tan superior á la nuestra en su organización y en sus buques, que en breve sentiríamos los efectos de la inferioridad en que nos hallamos.

«No hay que hacernos ilusiones: nuestros monitores no sirven para nada; y mientras se construyesen otros buques de verdadera importancia militar, nuestros principales puertos quedarían herméticamente bloqueados, sobre todo Nueva-York, y lo poco que nos queda de marina mercante, acto continuo desaparecería de los mares.

«Nuestro comercio y nuestra industria sufrirían quebrantos muy cuantiosos, y los 170 millones de pesos que representan nuestras transacciones con los pueblos hispano-americanos habría que eliminarlos en seguida de nuestra balanza mercantil. Agréguese á esto la depreciación de nuestro crédito y el portentoso aumento que tendría inmediatamente la deuda nacional, y se concebirá una idea aproximada de lo que la presunta guerra significaría.

«Los Estados-Unidos no están preparados para semejante contingencia; y además carecen absolutamente de razón en el caso á que aludimos.»

La junta directiva del partido moderado en Castellón felicitó á S. M. la reina doña Isabel II, en los días del príncipe D. Alfonso, por medio del telegrama, teniendo la satisfacción y el honor de recibir una afectuosa respuesta por el mismo conducto. Hé aquí el texto de estas comunicaciones, que sin duda verán con gusto nuestros lectores:

«A S. M. DOÑA ISABEL DE BORBON.—Palacio Bastilleky.—París.

Señora: A nombre del partido conservador legitimista de esta provincia, tenemos la honra de felicitar á V. M. en los días de vuestro augusto hijo D. Alfonso, y de rendirle el homenaje de su inquebrantable lealtad y entusiasta adhesión.

Castellón, 23 de Enero de 1872.—José I. Madramany.—Nicasio Giner.—Joquín Vilaplana.—Joquín Gomez.—Pedro Castell.—Basilio Giner y Giner.—Segundo Isach Garces.—Joquín Nuñez.

«París, 23, Castellón 24.—Espana.—D. José Justo Madramany.

Agradezco vivamente tu leal felicitación, y encargo que des las gracias en nombre de mi hijo á los firmantes del telegrama de hoy, acogiéndolos sinceros votos para unirlos á los que forma por la felicidad de España tu afectísima

ISABEL.

También el comité de Valencia ha dirigido á S. M. una respetuosa exposición de sus sentimientos y afectos, con motivo de los días del príncipe Alfonso.

Apurado debe de andar el Sr. Sagasta. Los frontizos con su exigencia habitual no vacilan en provocar un conflicto pidiendo mayor participación en el gobierno; pues que realmente dominan sus ideas; pero el antiguo director de *La Iberia* se niega á todo, aun á la salida del Sr. Gambrino, cuya enfermedad, si se prolonga, hará al cabo indispensable pensar en buscar un ministro de la Guerra. Probablemente lo será el general Serrano Bedoya.

Añádele que el Sr. Rívera se ha despedido de la junta radical, por estar resuelto á romper sus relaciones con la dinastía. No es extraño, pues, que como dice *La Epoca*, estos sucesos hayan producido honda sensación en elevadas regiones; donde por muy exacta idea que se tenga del carácter y tendencias de los partidos, jamás se habrán podido sospechar los extremos á que pueden llegar con el ardor de la lucha.

Hoy se ha hablado mucho del retraimiento.

El partido carlista acarició esta idea tiempo hace y es posible que el contagio se estiende á los demás partidos extremos. No lo creemos aun; un periódico asegura que por mas halagüeño que sea para muchos esta especie de principio de *no intervención*, aun se ha de esperar á que el ministerio Sagasta haga, cosa en extremo posible, algo que llene la medida de la indignación de sus adversarios.

Si no son muy tranquilizadoras las dos noticias siguientes que encontramos unidas en *La Tertulia*:

«Trátase de conseguir la destitución del ayuntamiento que debe tomar posesión en los primeros días de Febrero.

Energía y prudencia recomendamos á nuestros amigos.

—El desgobernó, que no puede hacer las elecciones sin intimidar antes al pueblo, acaso intente disolver en detalle la milicia ciudadana.

Jugar con fuego se llama esta figura.

Verdad es que mas abajo procura desvirtuarlas con este otro párrafo, muestra de la mas esquisita cortesía:

«Miente *El Diario Español* cuando afirma que se ha dado el decreto de disolución al mayor grupo dinástico de la Cámara.

Esto podrá no ser jugar con fuego; pero tampoco es jugar con el lenguaje.

Pero por si queda alguna duda de la actitud hostil en cierto terreno que han adoptado los radicales, vean nuestros lectores otro párrafo, en que esplica lo que quiere decir radicales á defenderse:

«Quiere saber un colega de la tarde qué quería decir el Sr. Ruiz Zorrilla en la sesión de anteayer repitiendo con el ilustre general Prim: ¡Radicales, á defenderse! Quería decir que ha llegado el momento de la lucha, que los partidos reaccionarios con tanta traición y alevosía han venido preparando, y por lo tanto la hora de defenderse de los ataques que la reacción triunfante ayer ha de dirigir desde luego á los mantenedores de la libertad y de la Constitución.

La mesa de palacio parece que estuvo anoche desmantelada. La mayor parte de los invitados eran radicales, que se escusaron por indisposición con el monarca.

Los ministeriales dicen que... no importa. Este fué el general español á quien nunca pudo vencer Napoleón I.

Los periódicos de los que *lo trajeron* no estarán ya en sus columnas las pomposas descripciones de los banquetes y recepciones régias.

En cambio, los periódicos unionistas las harán con acompañamiento de bombo y chimescos, dando así público testimonio de estómago agradecido.

¡Buen provecho!

Parece que está acordado el relevo de varios jefes militares, entre los que figuran los Sres. Carmona, del Amo y Cortijo, que mandan los regimientos de Cantabria, Luchana y el 3.º de cazadores.

Pero se asegura que esto no es mas que recenar, y que antes del 15 de Febrero no quedará un militar con mando en las provincias ni en el ejército.

Por lo pronto están amenazados de relevo los generales Baldrich, Moriones y Pavia.

También se dice que se trata de una nueva reorganización de la milicia ciudadana.

¿Qué es esto? ¿Se acerca el fin del mundo ó de la revolución?

Preciso es confesar que la situación no tiene nada de lisonjera. La disolución, verdadera manzana de la discordia, que el regío París acaba de adjudicar al híbrido grupo ministerial, empieza á producir sus frutos. El Sr. Rívera, uno de los monárquicos circunstanciales mas famosos, pero que era también un firme sosten de la monarquía, empieza á volver la espalda á lo que rindió culto algún día. Un periódico anunciaba que seis radicales se pondrían enfermos esta noche; y daba la casualidad de que eran cabalmente los convidados al banquete de anoche en palacio; con cuya enseñanza muchos de los convertidos vuelven á sus banderas republicanas.

Bajo tan tranquilizadores auspicios van á ensayarse unas elecciones generales, y las consecuencias de este lujo de poder de parte de los que no vacilaron en rebelarse contra una dinastía legítima, no tardarán en tocarse.

Esto no nos sorprende: esta es la obra de los revolucionarios; ya sabemos que para ciertos hombres pasan los partidos, pasan las revoluciones, pero el presupuesto no pasa nunca en cuanto de ellos depende.

Nos hemos ocupado en otra ocasión en una cuestión grave, porque afecta al crédito nacional; la de las letras negociadas con un Sr. Lopez y Lopez. Hay mas que ligereza, hay culpable imprudencia al negociar con una persona cuyas condiciones se ignoran, hasta el punto de ser hoy público que la dirección del Tesoro se halla obligada á recoger esas mismas letras, de las cuales una se halla en poder de una casa de Málaga.

No nos resolvemos á creer que otro de estos documentos de 350 libras, lo tenga un fondista de Madrid á guisa de prenda por las cantidades que le adeuda quien se lo dejó; porque esto sería incomprensible.

A propósito de este asunto, y para evitar cualquier equivocación dice hoy un periódico:

«Aun cuando ya otra vez se rectificó, manifestamos de nuevo para contestar á las personas que nos lo preguntan, que ni la acreditada casa de comercio A. Lopez y compañía, de Barcelona y Oádiz, ni la empresa de vapores-correos trasatlánticos, ni su jefe D. Antonio Lopez y Lopez, tienen nada que ver con la casa Lopez y compañía de Jerez de la Frontera, ni con D. Antonio Lopez y Lopez que firma el comunicado inserto en nuestro número del martes 23 del actual y en otros periódicos, con motivo de ciertas famosas operaciones hechas con el Tesoro.

Como esta rara coincidencia ha inducido á error y equivocaciones por usar el firme de los comunicados el mismo nombre y apellidos que el jefe de la empresa trasatlántica, nos apresuramos á hacer esta aclaración para evitar que aquellas se repitan.»

Varios miembros de la Asamblea francesa, dice una publicación, han recibido las felicitaciones de los industriales de Lyon, Marsella y Burdeos, en la que, mostrándose eternamente agradecidos por el paso que han dado últimamente en favor de sus intereses, les suplican hagan presente su voto de gratitud á los demás diputados que con tanto ardor han defendido la causa de la industria francesa.

No sabemos cómo van á componerse los representantes de Francia para aprobar en la Cámara el impuesto sobre las primeras materias por mas que se modifiquen las tarifas.

Pocas veces se ha manifestado de una manera mas terminante la opinión de un país contra una medida gubernamental que acaba de suceder en Francia, por mas que la Asamblea haya nombrado la comisión que ha de examinar los proyectos de las nuevas tarifas sobre las primeras materias.

De modo que estas han de ser tan reducidas que si bien no ocasionarán perjuicios al comercio y á la industria, darán resultados nulos para el Erario.

Posible es que la votación del impuesto, como decíamos ayer, sea una concesión hecha por la Asamblea á M. Thiers, quien, por su parte, es fácil haya convenido en la exigencia de las tarifas, salvando así su amor propio.

Esto, no obstante, como quiera que los diputados elegidos para esta comisión son casi todos de los que han manifestado mayor oposición á la medida del gobierno, y como, por otra parte, las nuevas tarifas, según confesión del mismo M. Pouyer Quertier, se han redactado sin suficiente copia de datos, no es aventurado suponer que las tarifas quedarán en la comisión por un período indefinido, dentro del cual se presentarán á la Asamblea algunos proyectos menos onerosos para la nación, y que tengan resultados mas positivos para el Tesoro, evitando así á la Asamblea ponerse en contradicción consigo misma, y dando la satisfacción á M. Thiers de haber aceptado en principio su proyecto de impuesto sobre las primeras materias.

Entre tanto, la cuestión del regreso de la Asamblea á París está aplazada, y es de creer que la Cámara no volverá á ocuparse de este asunto.

Tampoco tendrá lugar hasta fin de Marzo la discusión de la ley militar.

M. Thiers, por su parte, ha anunciado que no asistirá á la Asamblea sino en casos excepcionales.

En las reuniones parlamentarias se discuten los medios mas á propósito para conjurar toda nueva crisis. Entre los cambios de que se habla como consecuencia de la última, es el nombramiento de un vicepresidente que no tenga asiento en la Cámara. El centro derecho de esta ha hecho tanter al mariscal MacMahon para saber si está que aceptar la vicepresidencia, pero el mariscal ha rehusado terminantemente.

La comisión encargada de informar sobre la denuncia del tratado de comercio con Inglaterra, está compuesta de nueve individuos que opinan por la denuncia del tratado, y seis que son favorables á su continuación. La discusión en las secciones para nombramiento de los individuos de la comisión fué animada.

En todo esto se ve un sistema de transacciones mutuas, que es hoy la política dominante en mas de una nación.

M. Rouher acaba de dirigir una circular á los electores de Córcega, con cuyo sufragio cuenta para salir diputado.

Este documento ha sido simultáneamente combatido en las columnas del *Journal des Debats* y la *Republique française*, expresando que el imperio está exceptuado en el pacto de Burdeos.

El *Ordre* rechaza enérgicamente las aseveraciones de los dos colegas y aprovecha esta oportunidad para hacer un panegírico del imperio, único sistema que en su concepto puede restituir á la Francia su gloria y su prosperidad.

Los periódicos austríacos desmienten la noticia que nos transmitió el telegrama de que el conde Andrassy hubiese manifestado que no sabía que hubiera nación alguna capaz de prestar asilo al Santo Padre, como residencia mas conveniente que el Vaticano.

Ya extrañamos nosotros la declaración que se suponía hecha por el presidente del Consejo de ministros de Austria, si bien nos abstuvimos de comentarla porque en el estado actual de la Europa no es sorprendente que ocurran acontecimientos opuestos á todo precedente y á toda lógica.

Podemos añadir algunos curiosísimos pormenores á la noticia que dimos ayer de haber sido tenidos en Corréos los diarios de oposición. *La Tertulia*, después de llamar al Sr. Sagasta (¡quién lo creyera!) hombre funesto, Judas y otras lindezas de este jaez, dedica todo un artículo bajo el título de *prestidigitación*, á describir la hábil maniobra de retirar los periódicos de oposición reemplazándolos por maravillosa previsión! con periódicos y prospectos de periódicos ministeriales. Para nuestra copiamos también la carta *comendadicia* que un suscriptor de nuestro colega radical dice haber recibido en vez del número, suscrita por D. F. J. Moya.

El colega añade luego por cuenta propia:

«El Sr. Moya es fiscal togado del Tribunal Supremo de la Guerra.

Ya lo saben nuestros amigos. Así se administra hoy. Los moderados tenían fiscales de imprenta, pero no tenían prestidigitadores en las oficinas, ni se entretenían en hurtar al mendugo.

Si será preciso que elogemos la administración de los moderados!

Todo se arreglará.»

El Sr. Sagasta, menos modesto que su antiguo compañero el Sr. Ruiz Zorrilla, piensa trasladarse al palacio de la ex-regencia, con el objeto, dicen, de poder ofrecer una casa mas digna de hospedarlo á su nuevo compañero y maestro el señor duque de la Torre.

Aleccionado por la experiencia, el Sr. Malmcampo ha indicado á su presidente lo poco que suelen durar los inquilinos de aquella casa.

La cuestión del *Alabama*, esa cuestión magna de que tanto se ha ocupado la prensa inglesa y de los Estados Unidos, esa cuestión sometida al arbitraje del gobierno suizo, da motivo á la *Algemeine Zeitung* para hacer varias consideraciones en que no queda muy bien parada la Unión Americana; entre otras cosas, dice el periódico alemán, que la indemnización exigida por Prusia á Francia después de una completa victoria, no es nada en comparación de lo que reclama el gobierno americano en virtud de un tratado que se considera como la inauguración de una era de paz. Los despachos mas enérgicos de M. de Bismark al gobierno francés, son corteses, si se comparan con el escrito firmado por el presidente Grant, y de que son responsables sus ministros. Si el objeto de esta pretensión no es dar mas fuerza á las reclamaciones de indemnización, es una impertinencia injuriosa; si los árbitros toman en consideración el hecho sentado en la comunicación á que se refiere el colega alemán, de que la guerra se prolongó dos años, los agentes ingleses no tendrían mas alternativa que retirarse.

El precedente del *Alabama*, cuya historia es de todos conocida, no debe perderse de vista por el gobierno español. Este solo buque da motivo á los Estados Unidos á reclamar de Inglaterra una enorme indemnización, y se pretende que la parte que tomó en favor de los confederados del Sur prolongó la guerra dos años. ¿No podríamos nosotros decir con mayor fundamento, que sin el auxilio que han dado los Estados Unidos, de cuyas costas han salido tantas expediciones para Cuba, la insurrección

ción de esta isla hubiera podido terminarse a los pocos meses de estallar?

¿No son incalculables para nuestro país los perjuicios que nos ha ocasionado y nos está ocasionando la insurrección cubana? ¿No es facilísimo probar que a los suministros de armas, pertrechos de guerra y provisiones de los Estados Unidos se debe que aun se mantengan en los campos de Cuba algunos ilusos con las armas en la mano?

Téngase, pues, presente todo esto, para en su día reclamar al gobierno americano una indemnización equivalente a los perjuicios que su conducta ambigua nos ha ocasionado.

Tan insurrectos son para España los cubanos como para el gobierno de Washington los habitantes del Sur; menos aun: estos temen los mismos derechos que los ciudadanos del Norte de América, y pretenden que no se les impusiera una ley, por la cual se les perjudicaba en beneficio de los Estados del Norte; y los cubanos gozaban de grandes privilegios que carecían la mayor parte de las demás provincias de España, hallándose exceptuados entre otras de la contribución de sangre; y la insurrección no ha podido tomar por pretexto que les quisiera causar la menor vejación.

Así, pues, ni los Estados Unidos pueden auxiliar a los cubanos sin faltar al derecho de gentes, ni dejar de indemnizar al gobierno español por los gravísimos perjuicios que sus auxilios, directos o indirectos, han causado a nuestra nación.

En este asunto debemos seguir los principios establecidos por el gobierno de los Estados Unidos con Inglaterra en la cuestión del Alabama.

Señalamientos para hoy 27:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, según semestre de 1871, números 1201 a 1300 del sorteo.

Practicadas por esta Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 501 al 600, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenezcan, desde el viernes 26 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde.

Deuda pública.—Carpetas de presentación de cupones del 3 por 100 consolidado, vencimiento de 31 de Diciembre último, números 704 al 708.

Tesorería central.—Intereses del tercer trimestre de 1871 por billetes del Tesoro, facturas 1341 a 1400.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La libertad se pierde, gritaban los ciegos y los muchachos por todas las calles de Madrid, ofreciendo un papelito a los transeúntes.

La libertad vive, grita el periódico La Prensa, poniendo este mote consolador en su artículo editorial.

Entre todos la mataron y ella sola se muró.

Decimos nosotros.

La Constitución llena su número con los artículos que la prensa de oposición ha publicado referentes a la solución de la crisis y clausura final del Parlamento.

El ramillete que con ellos forma es digno de figurar en la mesa de D. Amadeo, aunque algo espuesto a matar con la axilfa a los convidados.

El mismo periódico, sin tomar precauciones para que sus lectores no mueran del susto, les lanza la siguiente noticia:

«Van a ser nombrados para el mando de los ejércitos de Cataluña, Aragón y Valencia el general D. José de la Concha; para los de Andalucía y Extremadura Caballero de Rodas, y para el de las dos Castillas D. Manuel de la Concha.»

No habiendo podido encerrar en una Concha la perla de las Antillas, el ministerio quiere guardar entre dos Conchas la perla revolucionaria.

Que toquen a muerto. A esta le sucederá lo que le hubiese sucedido a la otra.

Decididamente el brigadier Topete se ha propuesto sacar los colores a los dos hermanos.

¿Qué columnas para el trono de D. Amadeo!

Ni en prosa ni en verso dejan en paz los radicales al infeliz Sagasta. La Tertulia sale hoy con una especie de leyenda titulada «Historia de un botón contada por el mismo», en la que da cuenta de los hechos del héroe del 24 de Enero en los acésgados días de la emigración. Hay quintillas tan mordaces como esta:

¡Allí a Abascal conocí,
Cuántas milers se pagaron!
Cuánto dinero hubo allí
Cuando unos fondos llegaron
De Aleira... y que yo los vi!

¿Cómo habían de pensar los progresistas que hasta los botones de un gaban se levantarían contra ellos! Por algo se dice: «que no lo sepa el cuello de la camisa.» Pero vaya V. a callar algo entre progresistas!

Pero la brevedad verdadera del botón, cuya historia refiere La Tertulia, está en estos dos versos:

«No hay traición que no se pague
Ni infamia que no se pene.»

¿Quién se lo había de decir al Sr. Sagasta!

Justicia de Dios.

Un discurso notable es el epígrafe del artículo que publica La Iberia, la cual tiene la insensatez de decir que por el título comprenderemos sus lectores que se trata del de el Sr. Sagasta.

Calma y confianza, titula otro de sus sermones. Sabemos por buen conducto que La Iberia se muda a casa de Orates.

Las Novedades da noticia de algunos cambios militares verificados después de la sabia solución de la crisis.

Si pax, para bellum.

«Por el ramo de Guerra se ha dispuesto que el teniente coronel, primer jefe de cazadores de Figueras, Sr. Navarro, pase a un regimiento de línea.

Los dos tenientes coroneles del regimiento de Luchana, que manda el coronel del Amo, pasan a otros cuerpos. Un comandante del mismo regimiento es separado y reemplazado por otro que hace el setecientos y pico en el escalafón de su clase.

Por telégrafo se han comunicado órdenes a provincias referentes a movimiento del personal en el ejército activo. Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

La situación y la revolución huelen a difunto.

Los diarios radicales anuncian todos la reunión de diputados y senadores de su partido, que ha de tener lugar el sábado a las tres de la tarde, en el local de la Tertulia progresista, calle de Carretas.

Para el domingo a la misma hora están convocados al mismo sitio los individuos del comité central.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

No la hagas y no la temas.

Sagasta la ha hecho, pero bien la está pagando. Si fuese digno de lástima, se la tendríamos. Pero desgraciadamente para nosotros, no es ese sentimiento el que nos inspira.

Dime con quien andas, y te diré quien eres.

Desde que lo hemos visto llamar de puerta en puerta, sin encontrar quien se la abra, y echarse despedido en brazos de los unionistas, de los enemigos de ayer, hoy y mañana, todos los días hacemos una visita a los sádicos que vegetan en el Botánico, por si algo pende de sus incitadores brazos.

Y que la moza se le vuelve respondona, y que las imprudencias de La Iberia lo ponen en berlina y le obligan a escuchar muchas verdades amargas, es otra verdad innegable, que viene a poner de manifiesto El Universal en los siguientes párrafos:

«Y queriendo disculpar su audacia y coonestar su reto, llamamos desechados, ambiciosos, agitadores, provocadores del motín y la insurrección.

Desechados nosotros! Nosotros, que pudimos hacer un mes subir al poder; nosotros, a quienes Sagasta ofreció la mitad del gobierno, con facultades para llevar a él nuestra política; nosotros, que pudimos entonces destruir todo el plan y todo el partido unionista, y no quisimos aceptarlo ni hacerlo!

Y esto dicen los unionistas, que se gozan, y se regocijan, y se envanece con lo que nosotros despreciamos por indigno y vergonzoso!

Ambiciosos nosotros! Nosotros, que hubiéramos tenido a nuestra devoción a Sagasta, y en nuestro poder el ministerio que este se encargó de formar, si hubiéramos accedido a la concordia que el actual presidente del Consejo mandó de nuestro partido!

El Pensamiento Español, a propósito de la carta que se supone ha escrito Víctor Manuel a su hijo, aconsejándole que prescindiera de los que lo traicionaron y llame a sus consejos a los que lo resistieron, hace la historia de la casa de Saboya, para probar que nunca se distinguieron los antecesores y progenitores de D. Amadeo por la consecuencia con sus amigos ni por la gratitud a sus protectores.

Hasta cierto punto El Pensamiento disculpa la ingratitude con los radicales, porque ni a él ni a ellos los juzga obligados.

A este propósito dice:

«Ni los 191 radicales fueron a buscar en Italia al príncipe que habían elegido rey, por afecto que le tuviesen, ni Víctor Manuel y D. Amadeo hubieron de aceptar la corona llevados de alguna estimación particular a los españoles. La conveniencia política, no el amor, inspiró los actos de unos y de otros. Aquellos necesitaban de alguien que se resignase a ser rey suyo; a éstos no les vino mal encontrar un trono mas en que sentarse, aumentando las relaciones y compromisos que en caso necesario podrían ayudar a sostener el antiguo. Fué aquello un negocio político, en que muchos de los que intervinieron pensaron hacer su negocio particular.»

¡Y qué negocio!...

La Independencia Española, con la autoridad que da el haber pertenecido al oficio, esto es, al gremio de los conspiradores y revolucionarios, se encara con sus antiguos amigos los radicales, y les echa una filípica de tomo y lomo.

Se conoce que donde le escuece es en lo de la lectura del art. 15 de la Constitución; y les pide por Dios que no aconsejen a los pueblos la resistencia a pagar los impuestos.

Ciertamente un sitio por hambre es peor que el mas formidable asalto.

Todo lo que se quiera, menos cerrar la bolsa, porque hasta ahí podían llegar las chances.

La amenaza con que concluye su artículo La Independencia, jamás se atrevió a hacerla ni en sus épocas de mayor tiranía la unión liberal a ningún partido.

¡Ahí es una friolera! Dar por terminado el turno pacífico en el poder!

¡Obstáculos tradicionales!

Radicales, oid:

«Estais en los momentos supremos de prueba.

Qabandonais el camino de perdición que habeis emprendido, en cuyo caso podéis aspirar a la rehabilitación, ó por el contrario, si continuais esa conducta torpe y desatentada, quedais para siempre fuera de turno. Si os rehabilitais, podéis aspirar al gobierno; pero si os orgullosos despreciáis los consejos de la experiencia, seis siempre el partido de las negaciones de gobierno, sin porvenir y sin esperanzas.»

La Política nos tranquiliza alguna cosa, y nos enjuga los copiosos sudores que nos había causado la lectura del periódico progresista-conservador antes nombrado.

Dice que los radicales han acordado predicar a los impacientes mansedumbre en la prensa, paz en la plaza pública y respeto en todas partes a las decisiones de la corona.

Estamos, según nuestro colega, en el campo de espera, que él recomienda a todos los partidos.

Eso es lo mejor; por las vías legales se llega siempre mas pronto al fin. ¡Como que es el camino derecho, la línea recta! El que han seguido los revolucionarios todos, incluso La Política, para llegar a donde se encuentran.

Los trancazos de la vía legal no saldrán del campo de espera hasta la víspera de las elecciones. Hasta tanto el garrote estará levantado, pero no se dejará caer, ni habrá por consiguiente fracturas de costillas y otros accesorios.

Bueno es, sin embargo, practicar la mansedumbre y seguir los sanos consejos de La Política.

Hélos aquí:

«Aprovechemos todos, como los radicales, el interregno parlamentario, para poner de acuerdo nuestras voluntades, reconciliar nuestras aspiraciones y fortificarnos en nuestros campos; no lo exije solo el interés de partido; lo exige el porvenir de la patria, a quien todos prometimos desde Cádiz días mejores y destinos mas gloriosos.»

Del dicho al hecho... Ya hemos visto cómo se han cumplido aquellas dulces promesas:

Los días mejores y los destinos mas gloriosos equivalen a estómago repleto y nómina incommensurable.

¿Cómo han de conformarse con esta mejoría y con esta gloria los que desde aquella fecha no han visto ni probado mas que pasteles a la italiana?

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta publica el decreto de disolución de los cuerpos colegisladores que oportunamente hemos publicado.

Por el ministerio de la Guerra se espide una real orden de fecha 17 de Enero, por la que se resuelve a consecuencia de la consulta elevada a este ministerio por el capitán general de Galicia con motivo de la reclamación del brigadier D. Enrique Fernandez Parga acerca del sueldo que le corresponde en la situación de expectante a embarque para la isla de Cuba, por proceder de la de cuartel, lo siguiente:

1.º Los generales y brigadieres destinados a Ultramar disfrutaban desde la fecha de su nombramiento y durante el tiempo que permanecían en expectación de embarque el sueldo de asamblea, que les será abonado por la administración militar en la Península, cualquiera que fuese su anterior situación. El plazo máximo para el embarque será en general el de dos meses en circunstancias normales, y uno en las extraordinarias ó estado de guerra en que puedan encontrarse aquellas provincias, como en la actualidad sucede en la isla de Cuba, a no ser que se fije la fecha en la misma orden del destino.

2.º Los que no pudiesen embarcar dentro de un año ó plazo por efecto de enfermedad ó por motivos muy fundados, lo pondrán oportunamente en conocimiento de este ministerio a fin de que se les conceda un mes mas de prórroga de embarque, que únicamente y sin escepción podrán obtener sobre los dos o uno que señala el art. 1.º, abonándoseles tambien en el mes de prórroga el sueldo de asamblea.

3.º Los que después de pasado el plazo máximo pre fijado en general suspendiesen el embarque por disposición del gobierno y exigieran así la conveniencia del servicio, disfrutaban igualmente el sueldo de asamblea hasta que se determinase de nuevo la fecha de dicho embarque.

4.º Cuando se dejase sin efecto el pase a los ejércitos de Ultramar de los generales y brigadieres en expectación de embarque, no tendrán derecho a otro sueldo, desde la fecha de la real orden que lo determine, que el que les correspondiera por la nueva situación en que quedaran; esto es, si fuesen colocados, se les continuará acreditando el sueldo de asamblea hasta la toma de posesión del destino que se les confiera, abonándoseles el de cuartel si pasasen desde luego a esta situación, puesto que el tiempo de permanencia en expectación de embarque constituye una situación definitiva con el sueldo que se le señala, cuya reclamación tiene lugar por una nómina especial.

En este concepto, se resuelve a la vez que al brigadier D. Enrique Fernandez Parga, así como a los demás oficiales generales que con posterioridad a su nombramiento hayan sido destinados a Ultramar, se les abone sus sueldos durante todo el tiempo que hayan estado en expectación de buque, con sujeción a las precedentes reglas.

Por otra del ministerio de Fomento, fecha 11 de Enero, se manifiesta que se ha visto con el mayor agrado el donativo que han hecho don destino a bibliotecas populares D. Francisco de P. Montells y Nadal de 10 ejemplares del «Curso de Física experimental y nociones de Química»; 10 del «Proyecto para la ejecución de un ferrocarril que desde Granada vaya a empalmar con el de Málaga a Córdoba»; ocho del «Proyecto de una línea férrea desde Javalquinto a Menjíbar, por Jaén a Granada hasta Almería»; y cuatro ejemplares de las «Noticias elementales de Química», de las que es autor; y don Rafael Monroy de 70 ejemplares de «Los tres primeros años, ó sea Dirección práctica de las madres de familia para la crianza y educación de sus hijos», de que es autor; dándoles las gracias en nombre de la nación por tan patriótico y generoso desprendimiento.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 25.—El lunes en Eparnay a consecuencia de una riña entre paisanos franceses y soldados prusianos del ejército de ocupación, uno de los últimos fué ligeramente herido y preso el agresor.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 55 65.

El 5 por 100 id. a 91 80.

El interior español a 27 95.

Exterior id. a 32 1/2.

Londres 25.—Una correspondencia de Nueva York dice que se esperan preparativos marítimos como medida de precaución ante la eventualidad de sucesos que se relacionan con España.

Han cerrado en la Bolsa:

Consolidado inglés a 92 3/4.

El 3 por 100 francés a 55 3/4.

El exterior y nuevo empréstito español, a 32 1/4.

Paris 25 (4 las ocho y media de la noche).—La Asamblea ha acordado por 505 votos contra 149 pasar a la discusión de los artículos del proyecto relativo a la marina mercante. La discusión continuará mañana.

Contestando el ministro de la Guerra en el seno de la comisión de indultos a una pregunta sobre cual puede ser el efecto que produzca en el ejército una amnistía, ha declarado que el ejército está dispuesto a acatar respetuosamente las órdenes de la Asamblea.

Amberes 25.—El 3 por 100 español se ha hecho a 32 1/8.

Amsterdam 25.—En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 español a 32 1/2.

Fabra.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

A continuación insertamos integra las palabras que pronunciaron nuestros distinguidos amigos los diputados moderados Sres. Ródenas, conde de Toreno, y Estéban Collantes, en la célebre sesión del 24 del corriente, tomadas de El Diario de las Sesiones:

DISCURSO DEL SR. RÓDENAS.

El Sr. RÓDENAS: Señores diputados, causas ajenas a mi voluntad impidieron el que tomase parte en la votación de anteayer. Yo me hubiera levantado ahora únicamente a pedir que mi voto constase con el de la mayoría del Congreso; pero ciertas palabras pronunciadas por el Sr. Rivero, me obligan a decir algunas, aunque muy pocas. Ruego, pues, al Congreso me permita.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Cíñase S. S. a hablar sobre el acta.

El Sr. RÓDENAS: El Sr. Rivero ha hablado con pretexto del acta, y yo, con el mismo motivo, me voy a permitir decir muy pocas palabras.

Ha dicho el Sr. Rivero, con muchísima razón por cierto, que el Parlamento hoy estaba representado el estado del país y el de la nación española...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Al acta.

El Sr. RÓDENAS: Yo tengo que contestar a lo que se ha dicho aquí...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Al orden, señor diputado.

El Sr. RÓDENAS: Su señoría está altamente injusto conmigo, y sobradamente parcial...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Llamo a S. S. por primera vez al orden.

El Sr. RÓDENAS: Estoy hablando con la mesura y comedimiento que siempre acostumbro a hacer.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Cíñase S. S. al acta.

El Sr. RÓDENAS: Decía el Sr. Rivero, hablando sobre el acta, que en el Parlamento está representado hoy el estado del país. ¡Triste declaración, y por cierto bien perjudicial para todos los intereses de ese país que se invoca hipócritamente en estos momentos!

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Señor diputado, al acta.

El Sr. RÓDENAS: Voy a decir dos palabras nada mas. Tengo que manifestar, en contestación a lo que aquí se ha dicho, que el partido que represento con orgullo y vanidad en este sitio; que el partido conservador legítimista a que he pertenecido toda mi vida y pertenezco...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Señor diputado, el acta no habla nada ni del partido conservador, ni de ningún partido...

El Sr. RÓDENAS: Pero ha hablado el Sr. Rivero, y decía que aquí habían venido las representaciones legítimas del país, y que ese número representaba el de adeptos que cada partido tenía en el mismo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Señor diputado, voy a tener que retirar a S. S. la palabra.

El Sr. RÓDENAS: Yo niego el hecho por el Sr. Rivero asentado. El partido conservador legítimista fué el único desheredado por la revolución de Setiembre...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Al orden, señor diputado.

El Sr. RÓDENAS: Para el partido conservador fueron durante la lucha todos los inconvenientes: contra él se cometieron todo género de iniquidades, hasta los mas alevosos asesinatos, y esta es la verdadera razón por que el partido moderado no tiene la representación en esta Cámara a que justamente podía aspirar. Hay mas...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): No puede su señoría continuar.

El Sr. RÓDENAS: Concluyo, señor presidente. Si los mentidos desmanes de otra época; si la impuesta violación de los fueros del Parlamento produjeron la revolución de Setiembre, ¿qué castigo no merecen los autores de los desafueros que presenciarnos todos con escándalo e indignación? (Tumulto, ruidores.)

DISCURSO Y RECTIFICACION DEL SEÑOR CONDE DE TORENO.

El Sr. Conde de TORENO: Señor presidente, debo principiar haciendo una declaración; y es, que me levanto a usar de la palabra en virtud de una alusión personal del Sr. Figueras, y que, por lo tanto, no es mi ánimo prolongar esta sesión; no es mi ánimo prolongar ni un momento siquiera la vida de las Cortes, si es que es cierto que está para terminar. No me propongo tampoco, y espero alanzarlo, provocar aquí escándalos de ninguna especie; soy amante del sistema representativo, y por lo tanto, aquí, en este rincón, tranquilo espectador de la sesión de antes de ayer y de hoy, lamento el estado de mi patria, lamento el estado a que ha llegado el Parlamento español.

Señores diputados: el Sr. Figueras me ha aludido porque conocía las intenciones que me movieron en la última sesión a pedir la palabra pocos momentos antes de la votación que tuvo lugar acerca de una cuestión suscitada en la mesa. Yo pedí entonces la palabra con el ánimo de desviar, a ser posible, una cuestión de gabinete, donde lo mas que pudiera haber habido era una cuestión puramente de casa y de camaraderismo, que debió tratarse en sesión secreta, siguiendo el ejemplo dado por el Sr. Sagasta cuando ocupaba el sitio de la presidencia, que habiendo ocurrido entonces una diferencia entre dos secretarios, diferencia menos grave que la del último día entre el señor presidente y los secretarios, resolví oportunamente que se ventilara la cuestión en sesión secreta, y no se diera el escándalo que en la sesión de antes de ayer se dió.

Y debo decir, ya que no puedo explicar hoy nuestra conducta de aquel día, y que estoy hablando, que nuestro voto contrario al presidente ó al señor vicepresidente Martín de Herrera estaba basado, mas que en nuestro deseo de dar ó quitar la razón a la presidencia, asunto que, a nuestro juicio, no estaba suficientemente ventilado, ni con la tranquilidad debida; en el deseo de rechazar desde este sitio con nuestro voto, ya que con nuestra palabra no nos fué dado, alguna parte del discurso del señor presidente del Consejo de ministros, al que si hubiéramos tenido ocasión, hubiéramos contestado cumplida y debidamente con la calma y la mesura de que siempre ha dado ejemplo esta minoría moderada, a que me honro de pertenecer, y que es un verdadero oasis en medio de este turbulento Congreso... (Grandes interrupciones.)

Me lamento de que se dé una muestra mas de la pasión política que anima a esta Cámara cuando se niega hasta lo que es evidente...

El señor conde de TORENO: Señor presidente, voy a cumplir los deseos de S. S., y si quiere que me sienten, por mi parte no tengo inconveniente en ello; mas si me permite tan solo dos palabras antes de sentarme, se lo agradeceré con toda mi alma. Estoy a las órdenes de su señoría.

El señor conde de TORENO: Agradezco muchísimo al señor presidente las benévolas frases que me ha dirigido, y voy a terminar con muy pocas palabras.

Señores: si entre nosotros, si entre los que nos sentamos en estos bancos, hubiera alguno que pudiera lijarse, que pudiera alegrarse con la desgracia y la desventura de la patria, motivos sobra los tendria hoy, cuando vemos que los obstáculos tradicionales, que aquellos obstáculos tan descantados... (Grandes interrupciones.)

Muchos señores diputados: Al acta, al acta.

El señor conde de TORENO: Pues concluyo con dos palabras, si S. S. me lo permite.

Aquellos obstáculos tradicionales que hacían cantar la Salve, que amenazaban con sangre, que encendían la tea de la discordia, no estaban donde se suponía, no eran lo que por la revolución fué removido; aquellos obstáculos subsistían; ahí los tenéis. (Señalando a los bancos de los radicales.—Aplausos é interrupciones que impiden oír el final del orador.)

DISCURSO DEL SEÑOR ESTEBAN COLLANTES.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Señores diputados, estamos asistiendo de cuerpo presente a nuestros propios funerales; y, francamente, este es el muerto que he visto resistir mas a pasar de esta vida a la otra. Pero yo tengo que protestar antes de hacermelo cargo de dos observaciones generales que han salido una de unos bancos y otra de otros: yo tengo que protestar de que yo no hubiera discutido un solo minuto en la sesión de esta tarde; y los señores diputados recordarán que en

una de las frecuentes interrupciones, que son habituales en esta Cámara, yo dije: «Sepamos morir, y dejemos al señor presidente del Consejo de ministros que lea el decreto de disolución, no entorpeciendo la acción del gobierno.» Esto era lo digno, esto era lo que convenia en las circunstancias presentes, y yo no me hubiera opuesto un solo minuto a que el decreto de disolución se hubiera leído en el acto mismo de presentarse el gobierno. Eso, sin embargo, no se ha hecho, y no es mia la culpa de que las cosas hayan pasado de otro modo.

Así las cosas, es necesario exponer algunas consideraciones generales sobre la situación general del país, sobre la situación de esta Cámara y sobre la situación de los partidos ante la perspectiva de unas nuevas elecciones, y a pesar de las dignas palabras que ha pronunciado en este sitio mi respetable amigo el señor conde de Toreno, con todas las cuales yo estoy completamente conforme, y haría del todo innecesaria cualquier manifestación de mi parte, como quiera que la discusión ha venido avanzando y se han hecho algunas alusiones a nuestro partido, es preciso recogerlas y contestarlas en el acto.

«Son estas, señores, las conquistas de la revolución de Setiembre? ¿Son estos los fecundos resultados de aquella revolución, espanto de retrógrados y admiración de la Europa? Pues esta revolución ha demostrado su impotencia, su inejecución; ha causado inmensos males morales y materiales, y no ha producido bien alguno, ni ha podido regularizar las funciones políticas de los mismos que concurrieron a elaborar la revolución. Y esto es evidente.

En un año ha consumido la revolución seis ministerios, ministerios de conciliación, ministerios homogéneos, ministerios progresistas, ministerios radicales, ministerios de transición, ministerios recompuestos; con todo ha concluido. La revolución ha consumido y ha gastado, sin resultado alguno práctico, a sus hombres mas importantes. Jamás se ha conocido una voracidad semejante, unida a una esterilidad mas completa.

Esta revolución, señores, no ha producido un solo resultado determinado y práctico: esta revolución no ha podido arraigar en el ánimo de la nación, ni acimtar ninguna de sus instituciones, y en los momentos en que la nación va nuevamente a fallar y a declarar su voluntad, es preciso que sepa que el resultado de las nuevas elecciones será exactamente igual al del Parlamento que va a terminar; y esto es obvio y concluyente.

¿Quién va a hacer las nuevas elecciones? ¿Qué era lo que se decía en los momentos mismos en que se estaba constituyendo esta Cámara? El Sr. Sagasta era ministro de la Gobernación: el Sr. Sagasta dirigió las elecciones que han producido este Congreso: el Sr. Sagasta, pues, comete un verdadero parricidio disolviéndolo, y debía irse cien veces a su casa antes que proponer el decreto de disolución.

¿Qué era lo que decía el Sr. Sagasta cuando manifestaba las oposiciones los medios de que S. S. se había valido para hacer las elecciones? ¿No se vanagloriaba S. S. del resultado de las elecciones? ¿No se daba el parabién de haber remido un Congreso completamente liberal? ¿No decía que era una de sus mayores glorias haber traído un Congreso que había dado por resultado el desenvolvimiento práctico de las conquistas revolucionarias? ¿Qué ha pasado, pues, en este Congreso para que ese mismo hombre se haya visto en la necesidad de decir que esta revolución es imposible todo gobierno? Es preciso que la nación recuerde esto, que lo aprenda de memoria, para que falle con severidad y con conciencia sobre esta situación complicada y difícil en que se nos quiere envolver; porque jamás se ha visto ejemplo semejante; porque aquí, donde hay antecedentes para todos los abusos, no hay antecedente igual ni parecido a este.

de, el temor de creer que se pueda acudir a la fuerza; y los señores que ocupan hoy el banco ministerial, y los señores que se apoyan, se han indignado ante la enunciaci6n, bien directa por cierto, de algunas personas que han podido emitir esta idea.

¿Cómo! ¡Acudir a la fuerza contra las prerogativas de la corona! ¡Acudir a la fuerza contra las prerogativas del Parlamento! Pues si no hubiérais acudido vosotros a la fuerza, ¿dónde estaríais? ¿Pues cuándo habéis hecho otra cosa mas que acudir a la fuerza contra las prerogativas de la corona y contra las prerogativas del Parlamento?

El Sr. ULLOA (D. Augusto): ¿Qué han hecho los demás partidos en España?

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: ¿Cuándo lo hemos hecho nosotros?

El Sr. ULLOA (D. Augusto): El año 41 y el 43.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: El 43 acudieron a la fuerza los que han acudido siempre. La revolucion, la insurreccion nació del partido progresista, porque no se observaban las leyes. Aquella era una situacion de usurpacion.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Orden, señores diputados.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: ¿Es derecho comun el derecho de la fuerza? Pues ese mismo derecho tienen los republicanos para levantarse. Pero si confesais y reconocéis el derecho de insurreccion como un derecho lícito; si reconocéis que el derecho de la fuerza es el que impera, ¿con qué razon os abroquelais en la legalidad revolucionaria, que no es mas el derecho de la fuerza?

Si se acepta el derecho de la fuerza, ¿por qué esas exclamaciones? ¿Por qué ese asombro de que os amanece con la fuerza? Si el derecho de la fuerza se reconoce, no hacen falta Constitucion, leyes ni monarquía.

Resulta, pues, señores, porque no quiero molestar mucho a la Cámara, resulta, pues, que es muy cómodo cuando se está en el gobierno sostener cierta clase de doctrinas, doctrinas que no se han practicado jamás, y no se puede tener autoridad bastante para poderlas realizar cuando se han sostenido otras enteramente contrarias en la oposicion; resulta que despues de la revolucion de Setiembre no ha podido formarse gobierno alguno, ni por los que se llaman conservadores de la revolucion y son conservadores de la anarquía, ni por los radicales, ni por conservadores y radicales unidos; y en esto consiste simple y sencillamente en que revolucion y gobierno son dos cosas contradictorias e imposibles; en que las leyes que habéis hecho son contrarias a la naturaleza y a la esencia de la nacion. Disolvierais este Congreso y traeréis otro Congreso peor: hoy estais en par los que mañana estareis en guerra. Haréis elecciones, pero no lograreis hacer gobierno. (Muy bien, muy bien.)

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva York recibimos ayer los siguientes telegramas de la isla de Cuba, que publica *El Croquis*:

Habana, Enero 5.—Se ha abierto una suscripcion popular, cuyos fondos se destinan al que entregue a las autoridades el titulado presidente Céspedes.

El jefe insurgente Juan Benigno Gomez cruzó la trocha a la cabeza de 50 hombres. En un encuentro que tuvo el 2 de mataron 4 y cogieron prisioneros a 6. A consecuencia de esto se rindió con 9 mas.

El almirante Chiearo ha salido al mar a inspeccionar las estaciones navales.

Habana, Enero 7.—Una carta de una persona de Nueva Orleans, a quien se considera bien informada de los asuntos de los cubanos, y que otras veces dió informes auténticos e importantes, dice que el llamado presidente Céspedes, acompañado de Millán, Castillo, Maceo, su subsecretario de la Guerra y otro, salió de la isla el 14 de Octubre. Se embarcaron cerca de la bahía de Portillo y llegaron sin novedad a Puerto Real, en Jamaica. Tres de sus compañeros fletaron una goleta y en ella se embarcó para Curazao, en donde está gravemente enfermo. No se han recibido por otros conductos informes que corroboren las noticias de esta carta.

(La mujer que el tal presidente tiene aquí, y Pancho Aguilera, se apresuraron a negar la verdad de la noticia bajo su palabra. Aunque de ellos no podía esperarse menos, publicamos el despacho por lo que valga. No diremos que la huida de Céspedes sea verdad; pero es, sí, muy verosímil.—N. D. *El Cronista*.)

El día de Reyes hubo besamanos en palacio. Asistieron todos los cónsules extranjeros, y el de los Estados Unidos vestía el uniforme de general de la armada. El día se pasó sin el mas ligero desorden, a pesar de la libertad dada a los negros para celebrar su fiesta como de costumbre.

Habana, Enero 8.—En vista de la salida de la fragata *Congreso* para convoyar el *Hornet* a los Estados Unidos, el vapor de guerra *Churruarín* dejó de vigilar al buque filibustero y volvió a Santiago de Cuba.

La fragata blindada *Zaragoza* vuelve a la Habana. Se dice tambien que el *Pizarro* dejará al *Virginia* en Aspinwall y regresará a este puerto muy pronto.

LEEMOS EN UN DIARIO VALENCIANO:

«Apenas constituido el comité conservador liberal amadeista en esta ciudad, parece que ya han surtido algunas graves disidencias que prometen dar al triste con la reciente conciliacion de sagastinos y unionistas. Hoy por hoy, se han aplazado las cuestiones que dieron origen a aquellas, hasta tanto que regresen de la corte los Sres. Benito y Capdepon que marcharon el domingo. Aun no asamos y ya pringamos.»

En Alaró (Baleares) se ha cometido un fratricidio debido a contiendas suscitadas entre dos hermanos por no querer el menor entregar al mayor la cantidad de diez sueldos, parte que le correspondia satisfacer por un censo de treinta sueldos que deben pagarambos con otro hermano. El delito tuvo lugar a las nueve, poco mas, de la noche, sin que nadie lo viera mas que dos niños hijos de la víctima, quienes pudieron declarar la verdad del hecho.

Dice *El Eco de la Provincia de Huesca*:

«El día 22 del actual, a las siete menos cuarto de la tarde, tuvo lugar una de esas escenas que no pueden menos de impresionar a poblaciones de las condiciones de nuestra capital.

Se hallaban dos jóvenes vecinos de esta ciudad en una casa de la calle del Desengaño, que vendian vino, y armaron una reyerta, de la que resultó uno de ellos muerto instantáneamente de una puñalada asendada a la parte posterior de la oreja izquierda y el otro herido de dos cuchilladas, en el costado y el vientre, el que conducido al Hospital falleció entre 3 y 4 de la noche.

Segun los rumores que han circulado, la lucha fué del modo siguiente, que de ser ciertos, dan una idea de lo encarnizados que estaban. El que quedó muerto en el acto, dió primero dos cuchilladas a su rival, una en el costado, por cuya herida respiraba, y otra en el vientre por la que le colgaba la tripa; y entonces, viéndose éste herido mortalmente y encontrándose sin arma alguna, pues iba completamente indefenso, se lanzó en las agnias de la muerte sobre su agresor, y apoderándose del cuchillo con que le habia herido, se lo pasó por el cuello, dejándole muerto en el acto.»

Leemos en el *Diario de Reus*:

«Parece que uno de estos días deberá presentarse a la aprobacion de M. I. señor gobernador civil de la provincia un reglamento que los dueños del ramo de curtidores han formado para organizar una asociacion y regirse por unos mismos precios en la venta de sus géneros.

Elogiamos el fin que se proponen aquellos industriales.»

VARIEDADES.

OPORTO.

En vista de la celebracion de la Exposicion Peninsular y Ultramarina que ha de verificarse en Oporto, creemos oportuna la publicacion de las siguientes noticias sobre la segunda capital del reino lusitano.

Oporto es la plaza mas esencialmente mercantil de Portugal. Está situada sobre unas alturas a la derecha del Duero, a una legua de la embocadura de este rio y a 285 kilómetros Norte de Lisboa a los 40° 11' 15" latitud N. y 11° 1' 15" de longitud O. Construida principalmente con el granito que abunda en sus inmediaciones, forma un anfiteatro en el terreno montañoso que ocupa. Está unida por un puente con Villanova da Gica, especie de barrio situado en la orilla izquierda del rio, en donde existen las grandes y magníficas bodegas de depósitos de vinos, primer elemento de la riqueza de Oporto. La poblacion se compone de unos 120.000 habitantes.

La clase media de Oporto es artista, industriosa e ilustrada, y goza de mayor bienestar y tiene mas iniciativa que la de las otras ciudades de Portugal. Los extranjeros, y principalmente los ingleses tienen sólidos establecimientos en Oporto y poseen allí grandes fortunas, no solamente en valores mercantiles, sino tambien en bienes raíces. Esta ciudad tiene aduana de primera clase, bolsa y tribunal de comercio, y hay en ella consulados de las principales potencias comerciales de Europa entre las cuales ocupan el primer lugar los de Inglaterra y Francia. Un ferro-carril une a Oporto con Lisboa.

Se observa siempre un gran movimiento en el puerto y se construyen y reparan buques en sus astilleros. Existen comunicaciones regulares con el Brasil. Los buques que mas frecuentan aquel puerto, son despues de los nacionales, los ingleses, holandeses, suecos, daneses y franceses.

El general el comercio de Oporto es sólido y goza de un mercado crédito. El movimiento de cambios con los otros países es importante. La nacion que mas se aprovecha del tráfico es la Gran Bretaña. Oporto tiene banco y distintos establecimientos de crédito.

El servicio de fondas es bueno y hay magníficos hoteles.

El edificio que se destina a la exposicion es una hermosa construccion de hierro y cristal rodeada de magníficos jardines.

Se cuentan por reis, 47 de los cuales equivalen a un real de vellón.

BIBLIOGRAFIA.

HISTORIA DE ESPAÑA COMENDADA POR EL TENIENTE CORONEL DON HERMENEGILDO RATO Y HEVIA.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de esta *Historia*, libro recomendado, a propuesta del real consejo de Instruccion pública, para el estudio de aquella asignatura.

Escribir historia es siempre difícil; las obras didácticas lo son mucho; las de historia infinitamente mas. Menester es que el autor se desprenda de toda pasion, de toda apreciacion personal; que sea como el juez del tiempo, de los sucesos, de las generaciones. Y en cuanto a la forma, ni debe pecar de difuso en la relacion, ni pasar en silencio, en gracia de la brevedad, hecho alguno.

Tales condiciones se pujan difícilmente en una obra destinada a la enseñanza; pero hemos hojeado la en que nos ocupamos, y bien puede augurarse que las llena cumplidamente.

Sin omitir detalle alguno importante, pero sin hacerse difuso tampoco, describe el autor el cuadro de la España romana y de la España gótica, con datos y noticias que revelan gusto, inteligencia y amor al arte que tanto brilló en aquellas épocas y en la edad media, reuniendo curiosos pormenores sobre la dominacion árabe, en cuanto es compatible esto con las condiciones de una obra de tan cortas dimensiones.

Presenta con claridad y separacion la historia de los diferentes reinos de Castilla y de Leon, y hace una completa reseña de las cuatro órdenes militares, suponiendo su gloriosa fundacion y objeto.

Deteniéndose particularmente en el brillante reinado de Fernando e Isabel que unió para siempre las dos coronas de Aragon y de Castilla; época radiante de nuestra patria, que con el descubrimiento de las Américas llegó a su apogeo y al comienzo tambien de su decadencia, siendo las batallas de Pavia y Lepanto, como los últimos resplandores de un astro que se apaga.

El autor llega finalmente a la época moderna, describe la guerra civil y la gloriosa Independencia con vivisimos colores, para dar por terminada su obra en el reinado de Isabel II, cuando parecia que despues de la gloriosa campaña de Africa, vendría España a mas venturosos porvenir.

Sóbria, bien pensado, cuidadosa de excitar el amor patrio del lector, sin dejarse llevar de la pasion politica; la obra del Sr. Rato y Hevia puede prestar inmensa utilidad en las cátedras, y es un reducido compendio de consulta, para todos necesarios.

La obra del Sr. Rato se halla de venta al precio de 20 reales en las principales librerías de Madrid.

GACETILLAS.

Unánime y entusiasta ha sido la ovacion merecida anteayer por la excelente actriz doña Matilde Díez, en la primera representacion de *Noblesse oblige*, dada a su beneficio. La inmensa capacidad del teatro de la plaza del Rey era escasa para contener el numeroso público que asistia diligente a la ejecucion de la ultima obra de García Gutiérrez.

El éxito de este drama en tres actos y en verso, cuyo argumento conmueve por su interés, cuya forma seduce por lo correcta, cuyos pensamientos llegan al alma y elevan a la pasion, fué digno del popular poeta; si bien la gravedad de las situaciones del tercer acto dió margen a cierta especie de reserva de parte del auditorio. En los tres actos fueron aplaudidos produccion y actores; al final fué llamado el autor, presentándose a decir D. Mariano Fernandez que aquel no se hallaba en España; al terminar la representacion, arrojaron a la beneficiada Sra. Díez, varias coronas de flores y una porcion de palomas, justo obsequio al mérito demostrado por la insigne artista en las difíciles situaciones de su desempeño.

El Sr. Catalina mereció asimismo continuas muestras de la mas sincera aprobacion, y las señoritas Gil y Navarro, como el inteligente actor D. Mariano Fernandez y los Sres. Oltra y Romea, estuvieron a su respectiva altura.

La decoracion de los actos segundo y tercero fué elogiada por la verdad del detalle y los hermosos tapices que revestian la escena.

De los trabajos que un sábio alemán ha hecho sobre el pelo en una porcion de años, se desprende lo siguiente:

Una cabeza regular de hombre tiene por término medio 844.000 cabellos; y de mujer 622.000.

Los rubios tienen mayor número de cabellos que los morenos.

La cabellera de los primeros varia entre 720.000 cabellos y 985.000.

La cabellera negra varia entre 512.000 y 780.700.

Las causas físicas principales de la caida del pelo son: el abuso del agua, sobre todo cuando el pelo queda empapado en ella; el uso del agua salobre y el de los cosméticos, pomadas y aceites; la costumbre de rascarse

la cabeza ó levantarse el pelo al leer, estudiar ó meditar; la luz de gas próxima a la cabeza, y los peines baratos de goma, que abrasan el cabello.

Para conservar el pelo en buen estado, deben seguirse las prescripciones siguientes:

Peinarse al levantarse con un peine suave de búfalo ó cuerno, lo suficiente hasta que el pelo quede lustroso.

Usar agua clara en cierta cantidad; y un poco de aceite de almendras dulces, no diariamente y solo para quitar la aspereza que produce el agua.

Limpíarse bien con el peine antes de humedecerse la cabeza cuando se haya cogido mucho polvo, ceniza, etc.

No cubrirse la cabeza para dormir.

La sociedad inglesa que ha adquirido los diamantes de la ex-emperatriz Eugenia los ha espuesto en almohaces preparados *ad hoc*, con el objeto de venderlos por el cuadruplo de su coste.

Segun el *Times*, la nomenclatura de los principales objetos de la magnífica coleccion es la siguiente:

Un brazalete con grandes rubies y diamantes.

Un reloj enriquecido de diamantes y de piedras preciosas de un trabajo maravilloso.

Un par de pendientes grandes de un solo diamante.

Un brazalete cuyo centro es un grandísimo záfiro de una belleza excepcional, y cuyo contorno se compone igualmente de gruesos diamantes.

Una aguja para la cabeza representando una flor con hojas caldas y gotas de agua, todo de diamantes finísimos.

Un par de áncoras de diamantes; una gaceta de diamantes, esmeraldas y perlas montada a la oriental.

Un collar de záfiro y diamantes, alternando los primeros con los segundos.

Un adorno de la cabeza de diamantes con hojas del tamaño natural y botones en el centro, comprada en la exposicion de Londres de 1862.

Una corona de olivo en diamantes, mezclada de granos negros.

Un adorno de cabeza, compuesto de espigas de trigo, en diamantes, con flores verdes.

Una cruz de esmeraldas con collar de perlas.

Un collar de perlas negras.

Un par de pendientes formados de tres perlas y de diamantes en franjas.

Mañana domingo a las dos de tarde se verificará en el salón del Conservatorio la quinta sesion de la sociedad de Cuartetos. El programa se compone de las siguientes obras: cuarteto en *si bemol* (obra 18) de Beethoven; cuarteto en *fa menor* (obra 2) de Mendelssohn, para piano, violin, viola y violoncello, por los Sres. Guelbenz, Monasterio, Lestán y Castellano, y gran quinteto en *sol menor* (obra 516) de Mozart, que será ejecutado por los Sres. Monasterio, Pérez, Lanuza, Lestán y Castellano.

Curiosidades.—Distamos del sol 24 millones de leguas. La luna es como 1/49 de la tierra. El aire respirable llega a 99.000 varas de altura. El perímetro de la tierra tiene 7.000 leguas. El aire es 779 veces mas ligero que el agua. La presion atmosférica 37 pies.

Un viento sereno recorre en un segundo 1 metro; la brisa ligera dos metros; en los molinos de viento 7 metros; el tren expres 14 metros; el viento fuerte 16 metros; de tempestad 27 metros; huracan 36 metros; el sonido en el aire 341 metros; rotacion de la tierra en el Ecuador (fuerza centrífuga) 465 metros; una bala de 12 kilogramos espelida por 6 kilogramos de pólvora 300 metros; el sonido en el agua 1.430 metros; la traslacion de la tierra alrededor del sol 30.352 metros; el calor 380 kilómetros; la luz 308 kilómetros; la electricidad 460 kilómetros.

En vista de estas velocidades, para dar una vuelta alrededor de la tierra, un soldado que caminase día y noche a paso de marcha gastaría un año y 36 días; y en camino de hierro de 30 a 40 días. El sonido en el aire emplearía 32 1/2 horas; una bala de artillería 21 3/4 horas; la luz y la electricidad poco mas de un décimo de segundo.

La luz corre 77.000 leguas por segundo. La electricidad mas de 1.000 kilómetros ppr id. Un caballo a escape 20 kilómetros por hora. Un buque de vapor 14 metros por segundo; id. de velas 10 metros. La tierra gira con velocidad de 8.000 leguas por hora; la cantidad de aire que respiramos es de 10 metros cúbicos por hora.

Los teatros de Italia en la presente estacion llamada de Carnaval, se han abierto con las óperas siguientes:

La Scala de Milan, con la «Forza del destino.» El Carcano de Milan, con los «Lombardi.» La Pergola de Florencia, con la «Sonambula.» El Pagliano de Florencia, con el «Fausto.» La Fenice de Venecia, con la «Mingon.» El Fegio de Turin, con el «Roberto il diabol.» El Carlo Felice de Génova, con los «Foscari.» El Apolo de Roma, con la «Hebra.» El Bellini de Palermo, el de Orvieto y el de Alejandría, con «Un ballo in maschera.» El Social de Mantua, con la «Semiramide.» El Municipal de Ferrara, con la «Marta.» El de Lívorno con la «Parisina.» El Regio de Parma, con «Marco Visconti.» El teatro Nuevo de Pisa, con «Luís Miller.» El teatro Comunal de Trieste, con la «Omra.» El teatro de Rovigo, con la «Gemma.» El teatro de Sayona, con

la «Linda.» El Municipal de Reggio, el de Siena y el de Cremona, con el «Ebreo.»

El teatro grande de Brescia, el de Vercelli y de Novara, con la «Jone.» El San Manuel de Venecia y el Social de Lodi, con la «Favorita.» El Balbo de Turin, con el «Nuevo Fígaro.» El teatro de Savigliano, con la «Lucrécia.» Los teatros de Piacenza, Como, Fano, Verona, Bergamo y Catania, con el «Ruy Blas.» Los de Vicenza y Sinigaglia, con «Vittor Pisani.» El de Módena, con «Capulisti é Montoni.» Los teatros de Casale (Monferrato), Cuneo, Ancona, Bari, Perugia, Arezzo y Spoleto, con la «Eduarda di Sarrento.» Los teatros de Lucca y Montevarchi, con el «Rigoletto.» Los de Cremona y Rieti, con la «Saffio.» El de Posano, con los «Falsi Monetari.» Los de Pistoia y Pesaro, con «Tutti in Maschera.» El de Padova, con el «Hernani.» El de Ravenna, con «Ciccoola Cella.» Los de Mortara y Lecco, con el «Trovatore.» El de Saluzzo, la «Contessa d'Amalfi.» El de Pavia, con las «Vespresicilianas.» Chiologgia, con el «Nabucco.» El de Prato, con el «Marin Faliero.»

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 26.

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS	
		del 25.	del 26.
Renta perp. del 3.º	29-05	29-05	
Id. pequeños	29-10	29-00	
Renta perp. exterior	33-65	33-50	
Deuda del personal	36-10	37-00	
Billetes hipotecarios	99-50	99-95	
Bonos del Tesoro	79-00	79-00	
Billetes id. Enero 72	100-80	100-80	
CARTEAS y soc.—Abril 1859 de 4000	86-00	86-00	
Julio 1856 de 2.000	00-00	00-00	
Obras públicas 1858	61-00	61-00	
PERRO-CARRELES.—Obligac. 2.000	56-95	57-00	
Id. nuevas de 2.000	00-00	00-00	
Id. de 20.000	56-00	56-00	
Banco de España	170-50	170-75	

CAMBIO.

Londres a 90 d. f. 49-10 49-10

Paris a 8 d. v. 5-10 5-19

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. San Juan Crisóstomo obispo y doctor, y San Julian y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de la Concepcion Gerónima, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde procesion de reserva.

En la iglesia de San Antonio del Prado sigue la novena a Nuestra Señora de la Providencia, y predicará en la misa mayor el P. José Abella, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En la parroquia de Santiago continúa la novena de la Beata María Ana de Jesus, y predicará D. Santiago García Alvarez.

En la parroquia de San Luis principia la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora de la Leche y Buen port; a las diez habrá misa mayor con sermon que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cuatro, predicará don Emilio Santa María.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los temporales en San Ildefonso.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Gran baile de máscaras a beneficio de la sociedad de escritores y artistas.

Comenzará a las doce en punto de la noche y terminará a las seis de la mañana.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 134 de abono.—Turno par. 2.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 133 de abono.—T. 1.º.—Las colegialas de Puerto-Real.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 120 de abono.—T. 3.º impar.—La nobleza obliga.—La llave de la gaveta.

ALHAMBRA.—No hay funcion.

CAPILLANES.—A las 7.—De peligro en peligro.—República ó monarquía.—Francia y España.—Andese usted con bromas.—Francia y España.—Baile.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Juan Palomo.—El Beso.—Huyendo del peregril.—El vecino de enfrente.—Baile.

La temperatura de anteayer en Madrid fué de 85 grados en su maximum, y 37 en el minimum.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composicion no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caida del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS y C.ª.—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

CAFES MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

Preparados por la casa de MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefaccion del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado calarga vida del hombre. La operacion de tostar el café resuelve ó hace que desarrolle mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa (alimenticia); es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operacion, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. ¿No advierte cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis tostar el café, el aroma que despidió? ¿No percibe vuestro olfato a cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer a la leche la mantea, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Que partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de tostarlo, hasta tal punto, que a seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demas espendedores regulan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que terminó y dió a la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Mat as Lopez.